



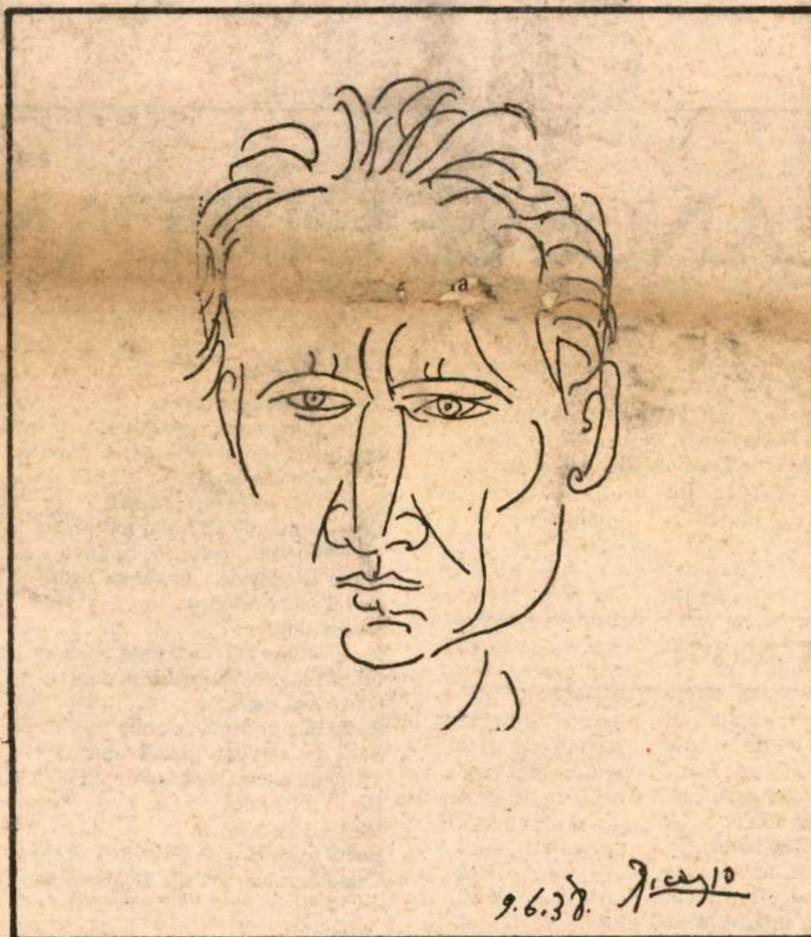
el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka

Lima, 5/6/83 No. 160 Año IV

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
Mito Tumi
Diagramación : Lorenzo Osoreo
Fotografía : Beatriz Suárez
Coordinación : Charo Cisneros
Impresión : EPENSA

El laborismo inglés y las próximas elecciones
Miss Perú: prohibido el color modesto
Los triunviratos romanos: una historia ejemplar
Norma Aleandro: "mi alma es de circo"



Pablo Picasso (1938)

César Vallejo: un hombre lleno de mundo

LA TRAMPA DEL ESTADO DE EMERGENCIA

POESIA/DANTE LECCA

ANTONIO FUREL

Mujer que da a luz en una choza
a un pequeño rufián que maltrata a la gente
con bolas de barro.
Ella le tira del brazo, dejando el juego
por una naranja.
Mil cosas, no una respuesta o pregunta, hacen
una vida: chocando con aves, cayendo
en espuma y soleándose.
Pero la madre sola y enseñándole a respetar
a la luna y el sol, llevándole a la playa
y a la escuela
para que conozca todo.
Así van por el mundo, sin paradero fijo
del mar al mercado,
por la calle entre la noche
arrastrándole de fábrica en fábrica,
amamantándole.
Y Antonio colecciona fureles azules
siendo una gracia verlo con su sarta de
pescados
y esa traza goyesca
saliendo de las sombras fabriles
a la luz de harina del hogar.
"Antonio, Antonio Furel", grítanle las
chiquillas
al malhumorado.
Solo con su madre cena, solos los dos viven
mientras él crece, ella va envejeciendo
aunque siempre la contratan de filetera.
Tal es la historia de todo el barrio La Florida.

MI CUARTO

Mi cuarto es como el rincón oscuro
en la torre del faro,
donde tengo un catre de guardián abandonado,
una mesa hecha de tablonces
que el mar peninsular obsequiara
a mi padre,
libros arrinconados a la pared
y viejos papeles para piano, amarillentos y
encajonados.
Aquí vivo,
escribiendo infinidad de obras inconclusas
en cuadernos de contabilidad
salvados de la subasta última del mundo.

IMAGEN DE MI PADRE

Una pequeña flor de seis pétalos rojos
trae en la boca
el que viene de su trabajo
con bicicleta por la noche; es mi padre.
Cuando yo sea grande
quiero ser como él,
solo por volver igual, silbando luciérnagas,
dejando regado para el siguiente día
un bollo de pabito rojo
que el chiquitín que me espere no acierte a
ver,
ni la carretera, ni mi rumbo,
sólo mi rostro.

SANGRE BARBARA

Bajo la luna urbana
el quemador de basura
va con su rebaño de perros;
de hocicos lobeznos y
ojos de diabéticos
los canes medran, enormes,
por el vecindario.
Mientras las llamas alumbran
el rostro del alto personaje,
escarban la tierra voraces
saltan ebrios de viento y fuego
aún sedientos
ardiendo en gresca.
Estos son los perros de sangre
bárbara, fieles al silencioso
hombre, aunque entre sí
del cuello pedazos de lana
húmeda se arranquen
y mezclen el agua de las acequias
con su furia.

Dante Lecca reside en Chimbote, en donde nació en 1957. Obrero, en 1980 publicó el libro de poemas *El cedro de cemento*. Los textos que publicamos pertenecen a su poemario "Del cráter al pie de mi cama", finalista en el I Concurso de Poesía Juvenil organizado por *El Diario*.

¿CUANTOS AÑOS LE QUEDAN DE VIDA?

Antes que nada, es bueno recordar que esto es sólo un juego. Sin embargo, un juego que da miedo. El test fue preparado por un serio y vasto equipo de científicos norteamericanos y publicado, dentro de un libro, con el título de *Lifegain*. Reproducido por *Time* y *Le Nouvel Observateur*. De esta última publicación lo he traducido, adaptándolo en un par de cosas a nuestra inmediata realidad. (A.C.).

USTED ARRANCA EL TEST CON LA CIFRA 72

FACTORES PERSONALES

Usted es hombre	- 3
Usted es mujer	+ 4
Habita en una ciudad de más de 500,000 habitantes	- 2
Habita en una ciudad de menos de 10,000 habitantes	+ 2
Uno de sus abuelos vivió hasta los 85 años	+ 2
Sus cuatro abuelos han vivido hasta los 80 años	+ 6
Uno de sus padres murió de una crisis cardíaca antes de los 50 años	- 4
Uno de sus padres, hermano o hermana de menos de 50 años ha tenido o tiene un cáncer, un problema cardíaco o una diabetes desde su infancia	- 3
Usted gana más de 3 millones de soles al mes	- 2
Ha estudiado secundaria completa	+ 1
Es graduado en la universidad	+ 2
Tiene 65 o más de edad y aún trabaja	+ 3
Habita con su esposa (o) o compañera (o)	+ 5
Si no, quítese un año por cada diez pasados en soledad desde los 25 años	
TOTAL:	

ESTILO DE VIDA

Trabaja en un escritorio	- 3
Su trabajo necesita un esfuerzo físico importante y regular	+ 3
Practica intensamente algún deporte (5 veces semanales y, por lo menos, media hora)	+ 4
Dos o tres veces por semana	+ 2
Duerme más de 10 horas por noche	- 4
Usted es tenso, colérico, agresivo	- 3
Usted es relajado y de sangre ligera	+ 3
Usted está contento	+ 1
Descontento	- 3
En el último año ha tenido una papeleta por exceso de velocidad	- 1
Fuma más de dos cajetillas diarias	- 8
Una o dos cajetillas	- 6
Entre una y media cajetilla	- 3
Bebe dos cervezas grandes diarias	- 1
Tiene un exceso de peso de 22 kilos o más	- 8
De 13 a 22 kilos	- 4
De 4 a 13 kilos	- 2
Usted tiene más de 40 años y se chequea anualmente	+ 2
Usted es mujer y visita al ginecólogo una vez al año	+ 2
TOTAL:	

Tiene entre 30 y 40 años	+ 2
Entre 40 y 50 años	+ 3
Entre 50 y 70 años	+ 4
Más de 70 años	+ 5
TOTAL:	

Sume los tres totales. Agregue —o descunte— el resultado obtenido a la cifra 72, y entonces podrá conocer su esperanza de vida.

Cierto que estos hechos han sido objeto de múltiples comentarios y análisis, pero bien vale la pena insistir en ello. Los alzados consiguen sus reivindicaciones en apenas 24 horas. Arrojan por la borda el sacrosanto principio de autoridad cuando el ministro del Interior accede a ir al centro del motín. Y todo el país ha sido testigo de que entró entre amenazas con policías que le apuntaban sus armas sin tapujos y sólo salió cuando aceptó todas las exigencias de los huelguistas. Así, pues, los trabajadores están ya advertidos de cómo se arrancan las cosas: mediante la huelga, y si ésta es armada, tanto mejor.

Las huelgas policiales ya no son novedad en el país. No sólo por el 5 de febrero de 1974, sino por la huelga del Potao en la década del 60 y otras movilizaciones de personal subalterno que cada cierto tiempo toma conciencia de su deteriorada situación de carne de cañón.

Lo que tampoco es novedad es la inevitablemente fariseica reacción de la derecha, que no puede admitir la quiebra de su autoridad. Aunque lo que sí resulta sorprendente es que esta vez han sido acompañados por sectores progresistas que han puesto el grito en el cielo por la violación formal de la Constitución.

Esta es una situación que tiene que aclararse. Porque si bien es exacto señalar que la carta política niega no sólo carácter deliberante a las fuerzas armadas y policiales sino también el derecho de petición, no es menos cierto entender que tal cosa se ha convertido en una antihistórica camisa de fuerza.

Primero, porque las fuerzas armadas irrumpen en el poder, previa deliberación, cada vez que nuestras endeble democracias se deterioran y, segundo, porque sus peticiones pregolpistas siempre son atendidas solícitamente.

Prueba de ello, el comunicado del Comando Conjunto donde éste le jala las orejas a los policías porque los aumentos ya les habían sido concedidos. Es decir, las fuerzas armadas habían obtenido lo que querían sin necesidad de ninguna alharaca. Claro, porque si unos tienen pasamontañas y metralletas, otros tienen tanques y cañones.

El problema de fondo es que nosotros no tenemos unas fuerzas armadas y policiales conformadas por ciudadanos, es decir, por personas con el pleno ejercicio de sus derechos políticos. Por eso que tal situación debe ser modificada. Sus miembros deben tener derecho a voto, no con los tanques sino con las cédulas, y también deben tener derecho a sindicalizarse.

A decir verdad, la cuestión planteada más que un debate constitucional, puso por delante una cuestión práctica: quienes poseen legalmente el monopolio de las armas consiguieron lo que querían, con motín o



LA TRAMPA DEL ESTADO DE EMERGENCIA

Agustín Haya

Individuos cubiertos con pasamontañas, metralleta en mano, capturaban ómnibus del servicio público desalojando a los pasajeros y requisándolos para que los transporten a la 42 Comandancia de la Guardia Civil. En el más puro estilo terrorista, quienes ejecutaban tales acciones eran, además, miembros de la unidad de servicios especiales, es decir, de nuestra conocida guardia de asalto, que para completar el cuadro, se había declarado en huelga.

sin él, creando un mayor gasto de 350 mil millones de soles.

LA SONRISA CONGELADA

Fue sintomático que en el mismo momento en que el vicepresidente del Wells Fargo Bank, temporalmente ministro de Economía hasta que le paguemos la deuda a su banco, se oponía con todo a la posible congelación del precio de la gasolina, tuviera que firmar el aumento. Debe haber sido una opción dura para quien está firmemente convencido que en el Perú los sueldos son demasiado altos.

El asunto es cómo van a arreglar el desbarajuste fiscal que se les arma. Después que han acordado en secreto disminuir la inversión pública en un billón de soles, tuvieron que afrontar la arremetida alvista para suspender los aumentos de la gasolina.

El banquero recurrió a todas sus mañas para evitar que tal catástrofe para los bolsillos de las petroleras ocurriera. Argu-

mentó que ello iba a significar una pérdida de 360 mil millones de soles para el fisco en menores ingresos, sin tener en cuenta la poca seriedad de sus cifras cuando el Banco Central y Petroperú coincidían en que este menor ingreso iba a ser de 160 mil millones, y su desesperación llegó al extremo de decir en la Comisión de Economía de Diputados, que si por él fuera, reclamaría el patriótico sacrificio de aumentar la gasolina a un dólar cincuenta. Por supuesto que mucho menos iba a aceptar la demostración de un parlamentario aprista que le probó que con un dólar promedio de 1,600 soles (800 soles en diciembre del 82 y 2,400 según cálculos del INEC para diciembre de 1983), el consumo anual de dos mil millones de galones de gasolina dejaba para el fisco un ingreso superior a los tres billones de soles, mucho más de lo que habían calculado al aprobar la ley de financiamiento del presupuesto. Es decir, se le demostró que los alvistas tenían razón: que el aumento mensual

de la gasolina había cubierto en exceso lo previsto.

Pero su excelencia no podía retroceder, porque hubiera tenido que buscar nuevos recursos fiscales, que por cierto no va a obtener de las facturas de las tiendas y restaurantes como bobaliconamente dijo en su último mensaje. Si se insistía, se entraba en el escandaloso terreno de las exoneraciones tributarias, que ha permitido a la Occidental y a la Belco, durante 1981 y 1982, tener una tasa de ganancia por arriba del 100o/o como lo ha denunciado el senador Malpica con datos del propio gobierno.

Aunque una orden de Belaúnde acabó congelando a los alvistas en lugar de la gasolina, la situación económica se sigue complicando.

APRENDER DE LOS POLICIAS

En primer lugar, porque los trabajadores con todo el derecho del mundo han decidido seguir el ejemplo policial. Masivas huelgas están gestándose.

Luego, a pesar de las optimistas declaraciones del californiano por haber disminuido la inflación en tres puntos con relación al verano, no hay que hacerse muchas ilusiones. Porque mayo y junio, así como setiembre y octubre, son meses en que tradicionalmente baja la inflación por menores presiones en la economía, por lo cual no son índices valederos. Lo que sí es preocupante es que la tasa anualizada de mayo a mayo haya superado ya el cien por ciento. Es decir, hemos entrado en la temida espiral de los tres dígitos. Eso es lo que tenemos por delante y para lo que hay que prepararse. Porque los principales factores inflacionarios prosiguen. La gasolina y sus derivados seguirán aumentando mes a mes en relación a la tasa de devaluación, convirtiéndose a su vez en uno de los principales factores inflacionarios. No se aplicarán controles de precios y por el contrario seguirá la tendencia alcista de los artículos de primera necesidad. La especulación se torna incontrolable con el aliento del BCR: los certificados bancarios en moneda extranjera estarán ganando una tasa de interés anual del 115o/o y los depósitos reajustables en soles, aún semilegales porque la legislatura no logró, gracias a la oposición, aprobar la ley que los ampara, rendirán entre 107 y 120o/o, haciendo que los especuladores salten de unos a otros.

Ante una situación que empeora de esa manera, para evitar que el movimiento popular siga el ejemplo de las desordenadas fuerzas del orden, nada mejor que declarar el estado de emergencia.

Repitiendo el estilo de la dictadura militar, otra vez vamos a asistir a una campaña electoral irregular, pues las elecciones municipales de noviembre estarán condicionadas desde su inicio por la suspensión de las garantías. Las huelgas serán reprimidas con dureza, ilegalizadas automáticamente y la izquierda no podrá salir legalmente a las calles porque estamos en emergencia. Es decir, las acciones irracionales de Sendero le han dado en la yema del gusto a la derecha y al militarismo reaccionario: tener el pretexto para intentar detener el fortalecimiento del movimiento popular y crear las condiciones para evitar la derrota política del gobierno en el plebiscito municipal de fin de año. Cuando ya tenemos una región entera del país sometida a una dictadura militar, la presencia autoritaria cobra mayor impulso e impone la suspensión de garantías. Como para que no quede duda de cuál es su destino, caen sobre las dirigencias gremiales. Izquierda Unida tiene que volcarse a una decidida campaña en defensa de las libertades democráticas, para derrotar con las masas el estado de emergencia y sepultar plebiscitariamente a los banqueros yanquis en noviembre.



Entonces Benn había terminado recién su experiencia como ministro de Tecnología de Wilson (gobierno laborista de 1964 a 1970), y no eran pocos los que pensaban que el suyo era el clásico radicalismo del "laborismo de oposición", verborrea rojiza que caracterizaba a varios de sus colegas en aquella experiencia nefasta de administrar el capitalismo benefactor de la pos guerra. Pero algo no encajaba. La prensa amarilla empezaba a insistir sobre los ojos "agudos y penetrantes" de Benn; su pasado "aristocrático" (aludiendo al título nobiliario, del que se des hizo luego de un largo proceso legal en los años 50); y sobre su "pasión" (rasgo poco inglés). La idea fue desacreditarlo por visionario utópico o simplemente chiflado. Es que se veía a Benn junto con los obreros que tomaron el control de los grandes astilleros escoceses para evitar su liquidación y de los mineros que terminaron echando abajo al gobierno conservador de Heath en 1974. Era la primera vez que un dirigente de la izquierda laborista combinaba la actividad parlamentaria con la extraparlamentaria de movilización de masas.

El proceso de radicalización de Benn continuó durante el gobierno de Wilson y Callaghan (gobierno laborista de 1974 a 1979); empezó como ministro de Industria para luego ser removido por sus ideas de planificación económica y democracia industrial, y terminó confinado en el Ministerio de Energía. Desde entonces, los grandes méritos de Benn han sido sacar a relucir la herencia democrática del socialismo; su prédica de una estrategia socialista basada en el control y administración de la economía por la clase obrera; y el apoyo que ha prestado a toda acción popular con fines políticos progresistas. La popularidad de esta postura ha sido suficiente para hacer temblar a la burocracia laborista y para conseguir las reformas más profundas en la historia del partido.

Tony Benn es la figura que más ha unificado a la auténtica izquierda en toda la historia del laborismo británico. Ha hecho más que nadie en la izquierda para hacer patente que el capitalismo benefactor de la pos guerra está agotado por falta de base material que lo alimente; y que además, el esfuerzo inútil del *sus Prismo* por acomodarse a aquella empresa ha socavado las bases morales y políticas de la clase obrera británica.

—Compañero Benn, ¿cómo definiría usted el carácter del laborismo británico y qué influencias se expresan en su ideología?

—Cada país extrae sus ideas políticas de su propia historia, y la historia del socialismo en Inglaterra es muy antigua. Como Uds. saben, celebramos el año pasado los 600 años de la gran rebelión campesina, cuando por

Elecciones inglesas TONY BENN, LIDER DEL LABORISMO INGLÉS

Raimundo Elgueta y Fernando Ruz

Los próximos días se realizarán las elecciones inglesas para renovar la Cámara de los Comunes, principal poder político de la isla. El laborismo británico tendrá, una vez más, oportunidad de llegar al gobierno. La siguiente entrevista a su dirigente máximo Tony Benn, es esclarecedora. Tony Benn tiene el honor de ser la persona más difamada por los medios de comunicación en Gran Bretaña. Aunque la parte sustancial de la ideología de Benn arranca de una antiquísima tradición inglesa, de una democracia radical y popular, su trayectoria actual se entiende mejor partiendo de las posiciones que adoptó a comienzos de la década de los 70.

primera vez se proclamó la necesidad de propiedad colectiva de la tierra, de los instrumentos productivos, etcétera. Es decir, 600 años de ideario socialista. Además hay que considerar que este país vivió la primera revolución europea, 150 años antes de la Revolución Francesa, en 1649, cuando el rey fue ejecutado y se creó una República parlamentaria, bajo Cromwell. Numerosas ideas fueron generadas en este proceso, ideas que fueron de gran influencia en Francia y la revolución estadounidense y que todavía juegan un papel de importancia en la política inglesa.

Otro elemento importante es, por supuesto, el desarrollo del movimiento sindical. Este se levanta a partir de los gremios del medioevo, gremios de artesanos que fueron desplazados por la nueva tecnología, hasta constituirse en los sindicatos modernos de trabajadores industriales. Y corresponden a estos sindicatos las primeras demandas, la primera campaña por el derecho a voto para los trabajadores; más tarde se agrega el movimiento sufragista femenino. Y es en esta lucha que el movimiento popular decidió que debía estar representado, directamente, en el Parlamento. Ya no podía confiar la representación de sus intereses a los conservadores o al Partido Liberal. Con este objeto se crearon los Comités de Representación de los Trabajadores.

A estos elementos hay que agregar un ingrediente específicamente socialista. Es difícil precisar su origen exacto, pero podemos partir de Robert Owen, un industrial progresista y democrático, el primer hombre calificado como socialista; y en efecto, sostenía ideas de carácter socialista, aunque era sin embargo premarxista. Luego, por supuesto, tenemos a Marx, quien vivió y trabajó —por muchos años— en Inglaterra. Y así, de una manera curiosa, es posible afirmar que tanto el capitalismo, como el socialismo y el comunismo tienen sus orígenes en Gran Bretaña.

Todo esto fructificó en 1918, cuando los Comités de Representación se transformaron en el Partido Laborista, y éste adoptó un perfil socialista.



Tony Benn, dirigente del Partido Laborista.

Tenemos además en nuestro país un movimiento sindical unido en una sola central (TUC). No tenemos los sindicatos católicos o comunistas en distintas centrales, como en Francia. Nuestro movimiento sindical unido está constituido por 10 millones de trabajadores, cifra ligeramente reducida por la recesión. De estos 10 millones, 6 millones pertenecen a sindicatos afiliados al Partido Laborista, es decir, forman parte orgánica del partido y forman la verdadera base de nuestra organización. Dentro de nuestro partido coexisten las ideas socialistas, el cooperativismo, el ideario marxista, las corrientes owenistas, la Sociedad Fabiana; y éste es el carácter del Partido Laborista inglés.

—Estas diferencias se han expresado en la existencia de corrientes antagónicas en el laborismo. ¿Cuál es el desarrollo general de estas corrientes, y cuál es su posición en el partido?

—El Partido Laborista ganó su primera elección en 1924, y fue derrotado después de sólo diez meses. En 1929, nuevamente formamos un gobierno de minoría que fue derrotado en 1931; sus dirigentes abandonaron entonces el partido para for-

mar parte de un gobierno nacional, y tuvimos un gobierno de derecha encabezado por un ex primer ministro laborista. Desde entonces, en el Partido Laborista existe una sospecha democrática sobre su dirección. Si seguimos líderes en lugar de políticas, siempre existe la posibilidad de traición.

Después de la derrota de 1979, un importante sector del partido —entre los cuales me cuento— se planteó la necesidad de salvarlo de su declinación, de su abandono del socialismo, de su alejamiento del movimiento sindical. Para conseguir esto, es necesario cambiar su política por una estrategia socialista basada en la reconstrucción de nuestra industria; en el retiro del Tratado de Roma, porque éste impide la realización de un programa socialista; la clausura de la Cámara de los Lores; y el retiro de las tropas estadounidenses del suelo británico.

Estas políticas fueron aceptadas por la mayoría absoluta del partido, y en un plazo de dos años fueron impulsados nuevos cambios. Esta vez, para asegurar que tales políticas sean verdaderamente realizadas por un futuro gobierno laborista, las reformas buscan aumentar el control democrático del partido sobre sus direcciones. Se hicieron dos cambios: 1) la reelección obligatoria de todos los parlamentarios laboristas y 2) la creación de un colegio electoral para la elección de los líderes del partido, para asegurar que la voz del partido no sea ignorada, ya que ahora podemos hacer reemplazos en la dirección si es que nuestros acuerdos no están siendo cumplidos.

Durante estos dos últimos años, el partido ha realizado un análisis introspectivo y la izquierda ha conseguido avances considerables. Hemos realizado los cambios propuestos, y esto ha acarreado la desertión de los elementos socialdemócratas y la formación de un nuevo partido, el Partido Social Demócrata (SDP). Representa un nuevo partido conservador, un partido corporativista autoritario. Sus políticas no están claras, pero sí está claro que el Partido Laborista se enfrenta ahora a dos partidos conservadores.

Con la misma energía que hemos puesto en convencer al partido de la necesidad de cambios en su política, nos vamos a dedicar a convencer al pueblo británico de la corrección de nuestro análisis. La consigna es, entonces, hacia el futuro y hacia el electorado, en lugar de hacia el pasado y en un debate interno.

Tenemos una enorme tarea por delante: preparar el camino para un cambio estructural en la sociedad y en la política británica.

—Existiendo diversas corrientes en su seno, ¿cómo mantiene el partido su unidad de acción? Y puesto que los aportes de las diversas orientaciones contribuirían a formar una concepción sui generis de socialismo, ¿cómo se insertan en esta concepción las experiencias del llamado socialismo real?

—Los británicos no somos personas muy inclinadas a la discusión ideológica. En el Partido Laborista coexisten diversas corrientes de pensamiento; en un extremo encontramos marxistas y, en el otro, a personas que son realmente liberales progresistas. Sin embargo, existe cierta suerte de acuerdo que permite mantener la unidad de acción del partido. Quizás uno de los factores que permite mantener esta unidad de acción es el papel determinante que en el Partido Laborista juega el movimiento sindical.

El carácter amplio del Partido Laborista se expresa en la existencia de varias formas o niveles de organización. En primer lugar, tenemos la agrupación sindical, que puede ser conscientemente socialista o no, pero de todas formas es la expresión primaria de la conciencia social de la clase obrera. En segundo lugar, tenemos la agrupación electoral, que es el Partido Laborista mismo, en donde se reúnen personas que representan diferentes corrientes de opinión en torno a un programa concreto que define las bases de nuestro trabajo común. En tercer lugar, encontramos los grupos de presión, que son grupos muy amplios donde confluyen no solamente militantes laboristas sino también militantes de otros partidos con el objeto de aunar fuerzas en la lucha por problemas muy concretos, como por ejemplo los movimientos pacifistas, antifascistas, antirracistas y feministas.

En un plano totalmente distinto, tenemos las agrupaciones educacionales, que son grupos donde socialistas de diferentes orígenes se reúnen a discutir, estudiar y aprender de la experiencia socialista en otras partes del mundo. En una perspectiva externa, el objetivo de estas agrupaciones es elevar la conciencia de la opinión pública acerca del socialismo, porque hasta que no exista por parte de la mayoría del pueblo un entendimiento del sentido profundo del ideario socialista, enfrentaremos serias dificultades para llevar a cabo cualquier programa de cambio de la sociedad británica.

Uno de los problemas que requiere especial atención en el debate ideológico dentro del Partido Laborista es el problema del carácter de la sociedad socialista que queremos construir en Gran Bretaña. Mi opinión personal es que los conceptos de socialismo y democracia son inseparables. Socialismo sin democracia conduce a situaciones como las de Polonia; esto es, a un golpe militar, supresión de garantías políticas y sindicales, represión en contra del movimiento obrero. Quizás Jaruzelski juega hoy en Polonia el mismo papel que Pinochet jugó en Chile; esto es, cuando el consenso social desaparece y el sistema político económico se quiebra, la única solución es la dictadura militar.

Nosotros queremos construir una sociedad en donde exista democracia política y sindicalismo libre, pero en la que también exista una más justa distribución del poder y la riqueza. La campaña de propaganda de la derecha intenta también utilizar la burocracia del capitalismo de Estado británico, mucha de la cual ayudó a crear el propio Partido Laborista, como un argumento en contra del socialismo, diciendo que el modelo británico de socialismo conducirá a la creación de un Estado totalitario, controlado por una burocracia estatal sedicentemente socialista. Esta es una afirmación que carece de todo sentido, dado que somos nosotros los que hemos venido argumentando sobre la necesidad de reducir los privilegios de la burocracia estatal y someter su actuación al control democrático de los trabajadores.

Tenemos que superar las limitaciones que enfrentamos en el proceso político británico, algunas de las cuales son reales y otras son producto de la propaganda de la derecha. Con este objeto, tenemos que dar una perspectiva del tipo de sociedad socialista que queremos, que deberá ser realmente una etapa superior del desarrollo social. Las condiciones para que se desarrollen las ideas socialistas en Gran Bretaña son hoy día más favorables que lo que han sido por largo tiempo. El capitalismo de Estado es incapaz de asegurar el bienestar de las masas asalariadas, y es cada día más contradictorio con la existencia de la democracia política y el sindicalismo libre. Más aún, considero que los cambios recientes en el movimiento eurocomunista y los acontecimientos sucedidos en Hungría en 1956, Checoslovaquia en 1968 y Polonia en 1981 son acontecimientos potencialmente muy creativos, por lo que el Partido Laborista va a tener que abrirse mucho más a las experiencias socialistas en otras partes del mundo y al debate ideológico con otras corrientes de pensamiento socialista.

—En la presente coyuntura política, ¿cuál es la opción socialista que plantea el Partido Laborista?

—Hoy día, en Gran Bretaña, existen dos centros de poder, que son totalmente incompatibles entre sí: el primero es el poder del capital, que depende de la existencia de la propiedad privada de los medios de producción y que por lo tanto es fundamentalmente antidemocrático; el segundo, lo constituye el movimiento sindical, que se organiza para proteger a quienes crean la riqueza de la explotación por parte de quienes poseen el capital.

La crisis de la economía británica, a partir de comienzos de la década del 70, ha contribuido a generar condiciones en las que los dos centros de poder han visto sus expectativas frustradas; esto es, el capitalismo "benefactor" británico ha dejado de funcionar adecuadamente, y la dirigencia laborista ha carecido de la voluntad política para transformar la sociedad. Estas condiciones han sido utilizadas por el monetarismo *thatcheriano* para presentarse como una gran fuerza liberadora en contra del poder del Estado. Desde el punto de vista del movimiento obrero, sin embargo, la solución de la crisis requiere de un nuevo arreglo constitucional, que sea mucho más favorable a la clase obrera que el actualmente existente.

La derecha británica sostiene que el sistema se encuentra en crisis porque los trabajadores no quieren trabajar, los administradores de empresa son incompetentes, los políticos son deshonestos y agentes comunistas disfrazados de militantes laboristas, interesados en preparar la destrucción de la democracia británica. La realidad es que la crisis tiene su origen en las contradicciones propias de un sistema capitalista decadente, las que sólo pueden ser resueltas si los trabajadores usan su fuerza para liberarse de la explotación del capital.

Una de las condiciones básicas que se requiere para satisfacer las demandas de los trabajadores es la reconstrucción de nuestra capacidad industrial, seriamente deteriorada como resultado de la aplicación de la política monetarista del gobierno de la Thatcher. Ahora bien, la reconstrucción de nuestra industria va a requerir de una fuerte participación del Estado en la gestión económica y, con toda seguridad, de una importante extensión de la propiedad pública del sector industrial. Vamos a requerir entonces desarrollar un sistema de planificación, pero no un sistema de planificación centralizado y burocrático como el soviético, sino un sistema de planificación descentralizado y democrático, en el que los trabajadores mismos tengan el poder de controlar sus industrias. En una democracia, el electorado tiene el poder de elegir y cambiar sus gobernantes, ¿por qué entonces los trabajadores no pueden tener el derecho a designar y remover los administradores de sus empresas?

SOLO UN MILAGRO

Ricardo Letts

Hay quienes sostienen que el "Cinco de Febrero" del Gobierno de Belaúnde ha sido la huelga de policías del pasado 25 de mayo. Yo pienso que el "Cinco de Febrero" de este Gobierno se produjo en la maldita Navidad del 82, cuando Belaúnde se doblegó ante las presiones reaccionarias (que en el fondo son golpistas) y le entregó al Comando Conjunto el control político-militar de las provincias en emergencia.



Pero así como el Gobierno de Velasco todavía tenía alguna posibilidad de salvarse después del 5 de febrero del 75, este Gobierno, y sobre todo el régimen democrático-constitucional, puede llegar a sobrevivir si se produce un gran viraje. Conociendo bien a Belaúnde, este viraje, sin embargo, es muy difícil de lograr.

Para Velasco salvarse entonces significaba romper con el MLR, denunciar públicamente la acción —comprobada— de la CIA y de una tendencia del APRA, la más reaccionaria (que ha desaparecido de la escena política peruana) y actuar efectivamente contra ellos, estrechar los lazos con el ala radical de la FF.AA. y movilizar al pueblo, sin limitaciones, para doblegar a las corrientes reaccionarias.

Como sabemos, Velasco, influido por Carlos Delgado y por Tantaleán, hizo exactamente lo inverso, terminó totalmente aislado y pudo ser golpeado por un bloque militar de fuerzas contradictorias frente al cual, incluso, claudicó. Es decir, Velasco se sostenía sobre un equilibrio de fuerzas. Este se rompió el 5 de febrero y no llegó a restablecerse más.

Salvando las diferencias —obvias— una cosa parecida está ocurriendo con Belaúnde. Al entrar el Comando Conjunto a Ayacucho, Apurímac y Huancaavelica, se ha producido un grosero desequilibrio de fuerzas en este país. Este no ha llegado a ser contrapesado. El paro nacional del 10 de marzo algo puso en el otro platillo de la balanza, pero fue insuficiente, muy provisorio y sin continuidad. La Izquierda Unida —está a la vista— no pone prácticamente nada para contrapesar el desbalance producido por la acción del Comando Conjunto. Los esfuerzos por la Comisión de Paz, Concordia y Diálogo son, precisamente, una línea de acción en el sentido de contrapesar. Pero el único verdadero contrapeso significativo es la acción consciente y organizada de las masas populares correctamente orientadas. ¿Dónde hay eso? Pues no lo hay. Lo que hay es un doctor Barrantes sentado en su escritorio comentando asuntos de la mitología griega; o en viaje —de personalidades— a Piura. Lo único que tenemos es juego de personalidades;



(la Comisión de Paz incluida). Las masas están marginadas de la política, por la propia IU.

¿Cómo cerrarle el paso al golpe? He allí la cuestión. He aquí unas tesis: 1o.) El golpe militar es siempre, políticamente hablando, una acción cobarde y mediocre de quienes temen a las masas y al grueso democrático constitucional; por tanto, la primera orientación consiste en convocar a las masas a movilizarse contra el golpe y mostrar decisión y compromiso para evitarlo, impedirlo, frenarlo y —si se llegase a producir— encararlo resueltamente mediante la resistencia y la insurgencia constitucional. 2o.) El golpe nunca es sólo "golpe militar", es, más bien, siempre golpe militar por su accionar concreto pero golpe "civil" también porque detrás de los militares están siempre algunos civiles que incluso los empujan y les garantizan su apoyo y sus relaciones y su representatividad política. En esta situación peruana ese grupo de civiles es incluso un partido político organizado: el PPC. Estoy completamente seguro de que en las mesas de trabajo de los principales dirigentes del PPC ya se juega con diseños golpísticos, ya empujan sus soldados de plomo sobre imaginarios tableros de ajedrez político. 3o.) Luchar por una salida política —no sólo para la lucha armada entre Sendero y el aparato represivo del Estado, que es la Comisión de Paz, Concordia y Diálogo, que alcance una tregua, una amnistía y un acuerdo político mediante negociaciones entre partes— sino para la situación general. Esta salida es en el ob-

jetivo general de lo que llega a captar Townsend, quien ha recordado que: "...a grandes males, grandes remedios..." pero que no se resolvería, ni mucho menos, con su propuesta concreta de un Gabinete de Concertación presidido por Alva Orlandini e integrado por todas las fuerzas políticas. Esto sería, justamente, hacerle el juego al golpe sumando al resto de las fuerzas políticas a la actitud genuflexa frente a la Fuerza Armada que ya tiene el Gobierno de Acción Popular y el PPC. Esto significa que Townsend no alcanza a calcular certeramente (y para tal caso el APRA y la IU tampoco) el grado de deterioro de la situación o "el tamaño del gran mal" para poder calcular —también— proporcionalmente, el tipo y características del "gran remedio político" a proponer.

Este no puede ser otro que un acuerdo político de excepción que signifique convocar de inmediato a elecciones generales y permitir de este modo que AP y PPC salgan del Ejecutivo, y dejen de ejercer la dictadura de su mayoría absoluta en el Legislativo; dando paso así a una salida política para la actual situación.

Esta salida política obliga a un acuerdo —de excepción también— entre la Izquierda Unida, los trotskistas y otros sectores de izquierda y democráticos como PADIN, FRENATRACA, Comité de Bases, etc., y el APRA, para formar un bloque democrático en defensa del régimen constitucional y contra el golpe militar. El eje de este acuerdo político es, sin duda, el entendimiento IU-APRA. En las actuales circunstancias, debido al giro brusco de los acontecimientos recientes, éste es un imperativo político.

Como en el periodo 79-82, cuando fue justa luchar por la transformación del APRA y por forjar una alianza entre ésta, con una corriente progresista a su cabeza, y la izquierda; pero ésta, la izquierda, en su medrosa incapacidad, desperdió la oportunidad y permitió que la transformación del APRA, en marcha, involucionase y se estableciera en su dirección una corriente oportunista-conservadora, existe el riesgo de que la IU lo mismo que el APRA, con algún pretexto trillado, se opongan. Entonces la salida será mucho más difícil.



La regionalización de la guerra es cada día más cierta como grave la intervención del gobierno de los Estados

Unidos. Tal situación exige mantener bloqueada toda posibilidad de negociación política y agudizar al máximo la lucha ideológica en todo el continente, tratando de polarizar las fuerzas para reacomodar alianzas e impedir cualquier acción concertada en favor de los intereses latinoamericanos. Esta nueva escalada parece marcar el punto de no retorno en la acción de la Casa Blanca.

En efecto, el reemplazo de Thomas Enders en el cargo de subsecretario para asuntos interamericanos por Langhorne Motley, hasta ahora embajador en Brasil, el retiro del embajador Dean Hinton, en El Salvador y de Nutting en el Comando Sur de Panamá, cerró las líneas de negociación que intentaban desarrollarse paralelamente al apoyo militar. Estos rápidos cambios se complementaron con dos anuncios muy significativos en momentos en que la correlación de fuerzas en El Salvador es más y más favorable al FMLN-FDR: por un lado, la instalación en Honduras de una base de entrenamiento para soldados salvadoreños bajo la dirección de 200 asesores estadounidenses y por otro lado la postergación de las anticipadas elecciones generales de diciembre 83.

HONDURAS, BASE DE APOYO

Honduras tiene hoy toda la apariencia de una gran base estadounidense, donde el presidente civil y el comandante en jefe del Ejército actúan como subordinados del poder imperial organizado en la figura del embajador Negroponte.

En este pequeño país, la sede diplomática de Estados Unidos tiene un personal compuesto por 147 civiles y 97 asesores militares. El Cuerpo de Paz está integrado por 210 miembros. La AID ha enviado 226 millones de dólares solamente en 1982, cifra superior a la enviada por la misma organización durante los 33 años anteriores.

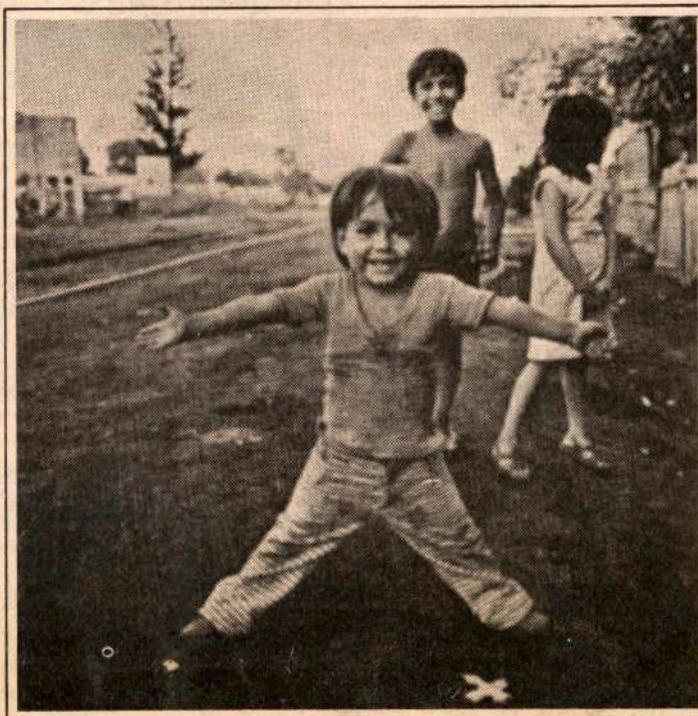
En el término de dos años se han reforzado y modernizado las Fuerzas Armadas de tierra, las navales y especialmente la fuerza aérea. Esta última cuenta con tres bases, diez pistas de aterrizaje, 38 aviones de combate, 29 de transporte, 50 para apoyo táctico. Se ha montado toda una infraestructura en instalaciones, apoyo logístico y comunicaciones que es usada permanentemente para entrenamiento, ejercicios militares, y simulacros de invasión que no tienen explicación sino dentro de una perspectiva de guerra.

En este contexto, hasta qué punto era posible sostener la neutralidad de Honduras, frente a las acciones de provocación para desestabilizar el régimen sandinista. ¿Cómo sostener que

Centroamérica EL TERRORISMO DE REAGAN

Inés García

Con el recambio de hombres y la consolidación de posiciones de fuerza en el tablero de su política para América Central, la Administración Reagan se presta en forma ostentosa a desencadenar operaciones bélicas de gran envergadura en El Salvador, empujando al mismo tiempo a una guerra abierta entre Honduras y Nicaragua.



Niños de Managua.

lo que se desarrolla en Managua es una guerra civil, cuando dentro de este contexto global Eden Pastora, Robelo y los somocistas son pequeños peones de ajedrez de la política de dominación de la Casa Blanca?

EL EQUILIBRIO DEL PODER MUNDIAL

Con el argumento de que lo que está en juego en Centroamérica es la confrontación Este-Oeste, Estados Unidos ha venido militarizando toda la región centroamericana y caribeña en forma creciente, sin atender otras razones que las necesidades de recuperar su poderío, amenazado ciertamente, pero por la voluntad de resistencia y lucha que desarrollan los pueblos por defender su derecho a una vida digna y libre, a potenciar en paz sus recursos humanos y sus riquezas. Indudablemente para Washington no hay otra lectura posible de los hechos que la que surge de medir fuerzas con la Unión Soviética.

La política de amenaza y disuasión, bloques y zonas de influencia, impuesta en la posguerra, tuvo validez hasta finales de los años sesenta. La crisis mundial desencadenada en la década pasada es una expresión

más de la ruptura de equilibrios, por la aparición de nuevas fuerzas en el panorama internacional, donde los pueblos del Tercer Mundo comenzaron a jugar un papel desestabilizador de la bipolaridad que sólo sigue siendo válida en el aspecto de lo estratégico-militar que hoy se mide en términos de poderío nuclear. Al no ser posible la confrontación directa Estados Unidos-Unión Soviética a ese nivel, a riesgo de mutuo exterminio y el de toda la humanidad, se busca restablecer el equilibrio del poder mundial, redefiniendo correlaciones de fuerza en zonas estratégicas. Pero es allí donde comienzan a jugar una complejidad de intereses en medio de los cuales, los pueblos se van abriendo un espacio propio en la búsqueda del ejercicio de su legítimo derecho de soberanía. Entonces, cuando esa voluntad se va imponiendo son vanos todos los esfuerzos que se hagan por justificar ideológicamente agresiones como las que viene ejerciendo Estados Unidos en América Latina. La evidencia del fracaso de su política en El Salvador y la resistencia opuesta por la Revolución Sandinista aceleró el reajuste de su estrategia militar. Esto fue aconteciendo mien-

tras tenía lugar la reunión del grupo de la Contadora con los cancilleres centroamericanos, que si bien no prometía resultados espectaculares encarnaba los esfuerzos por encontrar una solución política para frenar la escalada belicista que finalmente termina imponiéndose. Por supuesto que el fracaso de las negociaciones no se puede ocultar en el informe presentado al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, donde se señala que en lo que hace a la relación de Honduras y Nicaragua "los cancilleres de ambos países en presencia de sus colegas intercambiaron valiosas opiniones sobre la naturaleza y el alcance de los problemas que afectan a sus países", cuando de lo que se trataba era establecer un diálogo directo y eficaz que pusiera fin a las invasiones somocistas del territorio nicaragüense, organizadas en Honduras y apoyadas por su ejército. Por otro lado, la permanencia del grupo como observador en el desarrollo de las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua simplemente permite mantener al gobierno de Monge la ambigüedad de su política, afirmando oficialmente una neutralidad que no se corrobora en los hechos que protagoniza Eden Pastora y sus grupos armados. En la práctica Estados Unidos ya había bloqueado las posibilidades de una mediación efectiva.

Los últimos acontecimientos, al igual que lo ocurrido en el Cercano Oriente, no hacen sino deteriorar las posibilidades de la propia organización de las Naciones Unidas para ejercer la función para la que fue creada. Reagan y el equipo depurado que lo asesora parecen convencidos de poder hacer y deshacer a su antojo con escandaloso cinismo, imponiendo primero hechos consumados, que obviamente condicionan los márgenes de negociación. Por eso es alarmante que los cancilleres y representantes de 24 países latinoamericanos en el Acta de Cartagena se limitaran a invocar una mayor "solidaridad e integración de los pueblos latinoamericanos". La reunión de Cartagena ignoró totalmente al SELA en sus planteamientos de integración. Mencionamos este olvido porque el curso de los acontecimientos en América Central pone en juego el futuro de todos los pueblos latinoamericanos. Ningún país podrá escapar a las presiones diplomático-políticas, económicas, ni a las agresiones de intervenciones militares si no se articula una contundente voluntad latinoamericana que garantice el derecho de soberanía y autodeterminación de los pueblos. En este contexto las palabras de García Márquez al recibir el Nobel de Literatura resuenan como advertencia y voz esperanzadora: "ni los diluvios ni las pestes, ni las hambrunas ni los cataclismos, ni siquiera las guerras eternas a través de los siglos y los siglos han conseguido reducir la ventaja tenaz de la vida sobre la muerte".

MUDDY WATERS

El primero del presente se cumplió un mes de la desaparición de Muddy Waters, quizá el último gran representante de los cantantes del "blues" tradicional, el "blues" del Sur profundo del novelista Faulkner y el prodigioso guitarrista Lonnie Johnson. (No, no olvido a Ray Charles. ¡Es otro "monstruo"!)

McKinley Morganfield — su verdadero nombre— había nacido en Rolling Fork (Mississippi) en abril de 1915. Ha muerto a los 68 años. Alan Lomax —a quien tanto le debe el jazz— lo descubrió en 1943, cuando Muddy trabajaba y cantaba en los algodones de su tierra natal. Tenía 28 años y estaba impregnado hasta los tuétanos del auténtico "soul" (alma, espíritu) del jazz. Lomax lo animó a trasladarse a Chicago, al East End, por supuesto. En 1948 forma una orquesta y empieza a difundir el pristino "sound" (sonido) de los campos del Sur. Su aparición coincide, aunque algo tardíamente, con el Revival, movimiento de rescate del jazz tradicional, que impulsaron tantos críticos y músicos. Este renacer no impidió que Muddy Waters pasase, apenas se apagó la estrella de los "trad" (tradicionalistas, como los llamaban en Inglaterra), por serios aprietos económicos. Pero su nombre y calidad ya se habían impuesto. Era famoso en el mundo. Y París —tan amante del jazz— le abrió de par en par los brazos.

Muddy Waters quedará en la historia del jazz como la prueba fulgurante de lo que no me he cansado de repetir hasta el cansancio: el "rock" es una excrescencia, a ratos agradable —no lo niego— del jazz, pero excrescencia al fin, como la "salsa" lo es de la guaracha. En mi juicio coincido ciento por ciento con el maestro Jean Paul Sartre: "Estimo el jazz. El "pop" (o "rock") como música sí que no existe para mí, salvo excepciones". ¡Los celebrados "Rollings Stones" tomaron su nombre de una canción de Muddy Waters! A confesión tan paladina de parte...

Muddy Waters fue un ídolo de los "boys" de Mick Jagger, Led Zeppelin, Eric Clapton, los Yardbirds, etc. ¿Se quiere más?

Entre las decenas de canciones que nos deja como un tesoro invaluable destacan "Mannish Boy" del filme El último valse (1978, Martin Scorsese), "Hoochie Coochie Man", "I Just Want to Make Love to You", etc.

Los grandes se van, pero el jazz continúa. (Francisco Bendejé)



En "De color modesto", un cuento de Julio Ramón Ribeyro, el personaje central, un joven miraflorentino tímido y de incipiente fracaso social, se automargina de una fiesta yéndose a bailar y beber con la servidumbre de la casa. Con el claro intento de provocar las iras paternas, pasea delante de su casa llevando del brazo a una de las empleadas domésticas que ha arrancado de la fiesta: una negra. Sorprendidos por un policía en el malecón y ante los alegatos del miraflorentino de que la señorita es su "novia", el guardia —incrédulo por el "color modesto" de la novia, pero también astuto— pide la consagración del noviazgo y los deposita bajo las luces y las miradas de otras parejas "blanquitas", en el Parque Salazar. En ese momento termina la bravuconada: el alegoso se escabulle; casi simultáneamente, la negra se aleja.

Diffícilmente otro narrador peruano mezcla la corrosión y la ternura como Ribeyro y aunque en este caso no se pretende una nota de crítica literaria, es importante rescatar la aguda percepción de JRR sobre las subliminales y atrozantes barreras del color en nuestro país; un país, por lo demás, bastante mezclado de ocre, marrones, negros y amarillos. En nuestro ordenamiento social, no por imperceptible algunas veces, menos rígido, el ascenso hacia arriba tiene múltiples escollos: cuánto tiene uno en su cuenta bancaria es importante; pero a esa lista se le pueden añadir larguísimos requisitos: lugar de procedencia, profesión de los abuelos, colegio, viajes y amistades pero antes que todos ellos, el color. Frente al caso de Patricia Ramírez, bastante publicitado durante la semana, la reacción más frecuente ha sido la de-qué-horror, qué-tal-razo. Gran indignación y rasgaduras de vestidos que, confieso, me sorprenden. Porque en este país no sólo todo el mundo se "cholea" y/o se "negrea" sino que también —y sobre todo— la discriminación tiene su comprobación cotidiana, palpable, humillante, en el trato en las tiendas, las dependencias públicas, los restaurantes. ¿O no?

Que los organizadores del concurso de una Miss más se hayan sentido autorizados a explicitar una realidad lacerante es sólo el cinismo elevado a una potencia ligeramente superior. Porque todos, ayer o mañana, con la complicidad del silencio o la encostrada indiferencia somos testigos o protagonistas de esta ridícula y lacerante segregación en un país coloreado. El que no tiene de inga, como decía Palma (y el viejo tenía por qué decirlo), tiene de mandinga. Y es patético, a veces, escuchar renegar de lo evidenciado en "trinchas" o "tirabuzones", sacando de la manga un remotísimo antepasado español, que fue porquerizo, allá en su tierra. El Perú suele provocar muchos desalientos.



Patricia Ramírez: "más vale lo moreno de mi morena. . ."

DE COLOR MODESTO

Maruja Barrig

Hace una semana, el color de Patricia Ramírez la sacó del anonimato: denunció que no pudo inscribirse en el concurso Miss Perú, pues fue rechazada por tratarse de un "caso especial". Era negra.

Patricia no es ni baja, ni gorda, ni fea. Al contrario, es altísima y muy hermosa. Entonces, se cubrió, o la cubrieron, de sedas y encajes prestados y la hicieron desfilarse por las pasarelas: era modelo. Y ese resquicio abierto en la escalera social —más bien un remedo de los modistas parisinos o newyorkinos que una convicción— le permitió atisbar por otras rendijas, por donde se filtran las frágiles esperanzas de tantas otras chicas como ella.

Pero esta chica es negra y debe haber apostado con fe a los discursos oficiales que nos igualan a todos, en esta nuestra gran patria que es el Perú. Acostumbrada, ella como nosotros, a la Flor de la Canela en la porta-

da de las revistas o en los labios del apitucado que se las quiere dar de criollazo, se confundió. Se aturdió con tanto "negro quiero ser, color del carbón" y la presentación de "nuestra música negroide". No, pues, tampoco los negros tienen un sitio en el país oficial.

Mejor dicho, sí lo tienen: para mover el *cucú*, para ser sahumadoras y devotas del Señor de los Milagros (Nuestro Cristo Moreno), lavanderas y picaroneras y quizá hasta voleybolistas (Nuestras bravas muchachas). Más allá de eso, parece difícil. Extraño es encontrar jóvenes negras atendiendo en los mostradores de las tiendas —salvo si es bella y entonces, una boutique miraflorentina la con-

trata para añadir su toquecito sofisticado—, de secretarias o recepcionistas. Parecería que el color oscuro no se exhibe, más bien se sombrea.

La familia Santa Cruz es conocida por su esfuerzo en estudiar con seriedad la tradición negra en el Perú; sanas intenciones que sin embargo se diluyen o se aplastan con una agresión cultural sistemática que no sólo asfixia las posibilidades de rescate de una identidad, sino de todas las otras identidades que, sin embargo, resisten subterráneamente los domingos en un coliseo, en la música *chicha* o en la casa de los Asquez y muchas otras notables familias negras.

"Black is beautiful", imagi-

no que de eso es de lo que se trata; de limar el barniz del folklorismo y poner los cimientos de una dignidad, de la construcción de una conciencia. Lo negro es hermoso, más allá de una consigna, de esas que suele el sistema masticar para luego escupir convertida en un adorno de camiseta o una marca de desodorante. El asesinado líder musulmán Malcom X cuenta en su autobiografía, cómo se quemaba el cuero cabelludo con lejía cuando aprendía a laciarse el pelo, para tenerlo liso y estirado, como un blanco. Y pasaron muchos años antes que, como él, miles de negros involucrados desde distintas perspectivas en el movimiento por los derechos civiles en los Estados Unidos, aprendieron que no era con la imitación al modelo dominante como construían su libertad.

Pero así como la —inegablemente— valiente denuncia de Patricia Ramírez ha enrostrado al país su hipocresía, también ha puesto al descubierto la farsa de los concursos de belleza. No es sólo la huachafería y la ostentación en un país mísero que languidece —tal como lo contrastaron los del grupo *Chaski* en la película que hicieron sobre Miss Universo en el Perú— sino, además, la pretensión de venderlos, en este caso, la imagen de que se elegirá a la muchacha más bella del Perú. Ni siquiera es la escueta belleza lo que se premia, sino un tipo determinado de ella.

Cómo medir la belleza de una mujer, en comparación a qué cánones, con qué criterios. Imagino que las *calatas* publicadas en las revistas y tijereteadas de Play Boy pueden ser un arquetipo, de otra manera no estarían reproduciendo su imagen. Pero así como es difícil suponer un modelo universal de belleza, resulta arbitrario imponer fronteras a un modelo semejante en el Perú.

La estatura mínima para inscribirse en el concurso Miss Perú es 1.65 m., y así dejamos de lado a una buena parte de la población femenina joven, no sólo a la malnutrida, también a la campesina del Valle del Mantaro y a la huamanguina, a las chinas-cholas del norte y a las campas y shipibas. Muchísimas de ellas no cubrirían el requisito^(?) señalado, nadie sabe bien por quién, de medir tantos centímetros y, seguramente, tampoco pasarían por el examen de "buena presencia", que no admite como bellas ni el "colorcito capulí", ni las trenzas renegridas, ni mucho menos, la piel negra.

Pesadilla ha de ser para uno de los auspiciadores del concurso, que su Miss Perú sea una fornida campesina huanca y que entonces, desabotone su camisa de encajes para publicitar su marca de sostenes. Duerma tranquilo no más, señor Form, eso no sucederá; su miss saldrá elegida entre un distinguido y selecto ramillete de damitas.



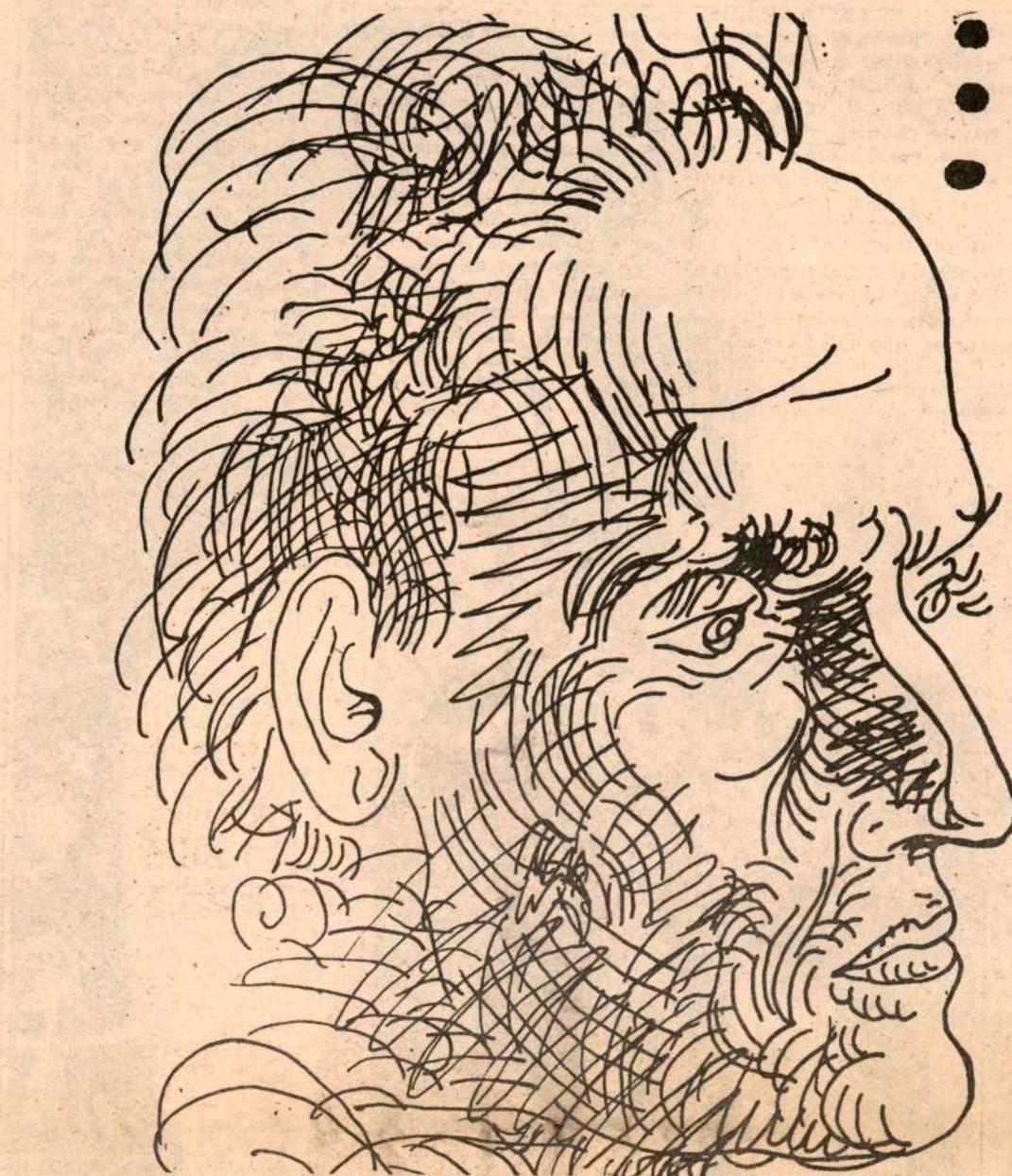
Cuando en marzo de 1938, César Vallejo fue internado en un hospital de Boulevard Arago, en París, los médicos no pudieron establecer ningún diagnóstico. Análisis y radioscopías no le evitaron la muerte y aunque ahora la psiquiatría podría hablar de depresión profunda (¿Es posible morir de tristeza?), lo cierto es que ese hombre tenía el cuerpo lleno de enfermedades que ningún rayo equis sería capaz de detectar. Hambre, por ejemplo: tan concreto como el hecho de que durante muchos meses se había alimentado a base de café y arroz. O dolor por el destino de sus hermanos, por el advenimiento del fascismo, por la destrucción de España a manos de esas fuerzas que estaban llevando el mundo al desastre. O voluntad de morir, simplemente: ignoto, lejano, a caballo entre dos mundos, sin haber logrado publicar *Poemas humanos*, uno de los más altos testimonios de amor al prójimo y de solidaridad entre muertos y vivos que registra la poesía de nuestro siglo.

Cabe de todo menos compadecerse. Los hombres que perciben su destino como si fuera una calle inundada por la transparencia y lo asumen, no se merecen que ejercitemos con ellos la piedad. A lo sumo el reconocimiento. Y, por supuesto, el esfuerzo de la comprensión, que es lo que la poesía de Vallejo nunca encontró, sepultada como está bajo tanto cántico de alabanza al porvenir, optimismo con baño de plata, versos en general sabia o talentosamente escritos para "contagiar ganas de vivir".

Leer a Vallejo no es una experiencia feliz. Por ahí abundan rupturas, desencuentros, ríos subterráneos de melancolía, nostalgia por la gran hermandad de los hombres nunca alcanzada, la crudeza de cualquier calle del mundo ("Un albañil cae de un techo, muere y ya no almuerza"), y la obsesión de un tiempo tan limitado que no nos sirve ni siquiera para llegar a ser nosotros mismos. No se puede leer a Vallejo a la luz de la luna, en voz alta, para que nos escuche una mujer que amamos. Seguro que quien lo haya intentado terminó cerrando el libro y reservándolo para otro momento. Por otra parte Vallejo es a veces insportablemente difícil.

Quizá por eso se hable de él como de uno de los fundadores de la moderna poesía latinoamericana, como de un genio, pero siempre con la prudencia reticente que se deja para lo que no se conoce muy bien o para esos parientes que toda la familia respeta y a lo mejor quiere, pero nadie va a visitar.

Sin embargo, desde hace unos años, en España, las obras completas de Vallejo están siendo publicadas en ediciones de bolsillo. Y pese a la falta de textos introductorios, comentarios, apuntes biográficos, pese a la pobreza de la presentación, el que abre el libro (aun *Trilce*, el más



Pablo Picasso (1938)

til, y lo hace en castellano porque el mestizaje ya la dejó marcada. Como sucede con casi todos los mestizos del Perú, tienen las pupilas bañadas por la tragedia de una raza aplastada y los modos torpemente aprendidos de una educación y una cultura impuestas por Occidente. La encrucijada de Santiago de Chuco (no en vano el apóstol es Santiago, el del sincretismo), es la de la mayor parte de América Latina. Por eso Vallejo nunca necesitó plantearse dogmáticamente su americanismo ni imponerse modos nacionales. Así como otros cantaron para el continente, él cantó desde su propio ser, que era americano hasta los huesos, en Trujillo o en París.

Allí, en esa encrucijada, nacieron también las contradicciones que nunca podría resolver y que fueron la fuente de su dolor y la nota esencial de su poesía: entre la vida y la muerte, entre su gente y todas las gentes, entre su tierra y el exilio ("Qué estará haciendo ahora mi andina y dulce Rita de junco y capuli"), entre la dispersión, los límites, el aislamiento y el anhelo de comunidad.

El hogar era modesto y apenas unos años después de su nacimiento sobrevinieron las estrecheces: "Le escribo a mamita que tengo hambre", dijo una vez a los cinco años, explicando un garabato. Para estudiar debió trasladarse primero a Huamachuco y después a Trujillo y a Lima, trabajando como maestro, empleado en un centro minero y en una hacienda azucarera, y graduándose en Letras y Derecho. De esa época de su vida, durante la cual amó a una muchacha llamada Otilia, sufrió la muerte de su madre y se conectó con los grupos literarios adeptos al modernismo, queda, ambulando por la memoria de sus contemporáneos, el fantasma de un revólver Smith y Watson que erró el blanco y no alcanzó a terminar con la vida de ese joven que "se parecía a un árbol deshojado". También queda una leyenda de bohemia provinciana, la lectura de los clásicos españoles, Ruben Darío, el uruguayo Herrera y Reissig y probablemente Whitman. Y queda, sobre todo, su primer libro, *Los heraldos negros*, publicado en 1918.

"Hay golpes en la vida tan fuertes... ¡Yo no sé!", decía el primer verso de esos poemas que, cargados de modernismo, denotaban ya a un poeta que había decidido ser el único responsable de su lenguaje en un momento en que escritores "de los cinco continentes" intentaban romper moldes. Es dudoso que Vallejo supiera algo serio acerca de Mallarmé, Apollinaire o el dadaísmo en ese momento. El modernismo, la agonía del modernismo (sombras fastuosas de cines, vírgenes púberes, héroes mitológicos frente al crepúsculo); es más bien lo que está detrás de títulos como *Enreida* o *Espergesia*. Claro está que este último poema decía: "Yo nací un día que Dios

César Vallejo EL HOMBRE ERA COMO SU POESÍA

Marcelo Cohen

César Vallejo es nuestro gran poeta, nuestro gran muerto. Nadie como él. Su verbo poético era demasiado grande para ciertas normas del tiempo en que entendían la poesía como el "bello decir". Se pasó de largo, y se sigue pasando. Triste es comprobar que algunos malos lectores de la izquierda insisten en creer que todo era su "verbo claro y sencillo" y que, para remate, "murió de España". Murió sabrá Dios de qué (que de España no muere nadie) y fue —y es— el gran poeta popular por su poesía y su ideología, no por falsamente digerible ("claro y sencillo"). Revolucionario sí, por las razones del sacrificio, de la buena fe y del talento. De peruanos, el primero.

impenetrable) no puede resistirse a la identificación con esa poesía que delata nuestra auténtica situación, que no invita a la evasión sino a tomar una conciencia más angustiada de ese cúmulo de perturbaciones cotidianas que nos desmembran y nos enajenan. Como si una enorme ola de ternura dolorosa estuviera amalgamando esos poemas críticos en donde la gramática se rompió los huesos.

Uno, que ama a Vallejo, quisiera ver una inundación. Pero no: parece que estuviera desti-

nado a los lectores furtivos, a entrar lentamente en las soledades, allí donde la lectura duele más porque es como una empresa de cambio de la mente.

GOLPES COMO DEL ODIO DE DIOS

Dicen que el hombre era como su poesía. Alto, nudoso, ceñudo, con la mirada perdida, inquisitiva. César Abraham Vallejo había nacido en Santiago de Chuco el 18 de marzo de 1892, aunque él no celebró ja-

más su cumpleaños, durante toda su vida no supo cuántos años tenía exactamente y por lo tanto esa fecha sea una aventura. Santiago de Chuco está situado a 3,115 metros de altura en un remoto valle lateral de los andes peruanos. En toda la provincia del mismo nombre las comunicaciones son infernales y casi toda la escasa riqueza se concentra en las minas de cobre, plomo y tungsteno que socavan los cerros pelados. La gente tiene la dureza del paisaje. Habla poco, hasta casi parecer hos-

estuvo enfermo". Y es que Vallejo ya sabía del dolor de nacer y soportar la fragmentación de la vida. En la mezcla de la religión con la contundencia del cuerpo entreveía un lenguaje apropiado para hablar de un mundo en el cual estaba definitivamente incómodo. Sólo para el "puño labrador que se aterciopela", para su hermano Miguel, para la anciana pensativa, para esa Rita que "planchaba blancuras por venir" hay dulzura, sólo para el recuerdo de la infancia y el hogar, porque todo eso está inmóvil, suspendido. En cuanto al hombre, "Vuelve los ojos locos y todo lo vivido/ se empoza como un charco de culpa en la mirada". Dolor es la palabra que resume la poesía de Vallejo.

EL SOCIALISMO: "UNA MAÑANA ETERNA"

"Pensaba o soñaba quién sabe qué cosas. De todo su ser fluía una gran tristeza. Su dolor era a la vez una secreta y ostensible condición", recuerda el novelista Ciro Alegría. Y bien. Vallejo se llevó su tristeza a París en un exilio premeditado como el de tantos intelectuales latinoamericanos que buscaban el paraíso perdido. Sólo que, mientras otros se diluyeron en el cosmopolitismo, Vallejo se llevó, junto con su tristeza, su Perú.

El viaje no tuvo retorno, como él mismo lo predijo ("Me moriré en París con aguacero..."). De todos modos no fue Europa sino las cosas que sucedían en Europa, las que terminaron de ahogarlo en el dolor. Llegó a París el 13 de julio de 1923. Padeció la peor de las miserias hasta que empezó a colaborar en periódicos sudamericanos. En 1925 viajó a España y se puso en contacto con las vanguardias poéticas. De regreso a París cayó enfermo. Fue por entonces que descubrió el marxismo y, en octubre de 1928, con el monto de uno de los muchos pasajes solicitados a su embajada para regresar a Perú, viajó por primera vez a la URSS.

En sus apuntes biográficos, Georgette Philippart, que desde 1929 hasta su muerte fue su compañera, sostiene que Vallejo quedó "indeleblemente marcado por su primer contacto con la Unión Soviética". Esto es fácil de explicar: Vallejo oteaba en el socialismo esa "mañana eterna" en la cual "los tullidos andarán" y "sólo la muerte morirá". Lo que no admite demostraciones simples es su adhesión al marxismo y, más tarde, su ingreso al Partido Comunista de España.

Desde luego, nunca fue un ideólogo. Sólo acerca de la poesía se atrevía a ser taxativo, y eso porque sabía que los escritores americanos debían escuchar su propia voz y no sustituir "el celestinaje del claro de luna por el celestinaje del cinema". Yendo más lejos, y hablando de su negativa a constreñir la poesía dentro de consignas alguna, había escrito: "Cual-

quier versificador como Maikovsky puede defender en buenos versos las excelencias de la fauna soviética del mar; pero solamente un Dostoyevski puede, sin encasillar el espíritu en ningún credo político concreto y en consecuencia ya anquilosado, suscitar grandes y cósmicas urgencias de justicia humana".

Pero, sin esperar que el marxismo lograra satisfacer las "necesidades extracientíficas del hombre" (porque después de todo Vallejo nunca entendió que el marxismo era algo más que una ciencia), ese poeta en Pa-

llejo juzgó moribundo al surrealismo y, al viajar a España —en donde había publicado sus reportajes sobre Rusia y una edición de *Trilce* con prólogo de Bergamín—, se unió al PCE. Por más que el amanecer de la República no le despertaba demasiadas ilusiones, él creía que su deber era "hacer lo que los obreros digan". Siempre compartiendo su vida entre la inquietud política y social, y otra inquietud "introspectiva y personal mía, para adentro".

Entre Madrid y París —de donde fue eventualmente expulsado por sus actividades comu-

de ese curioso París que tanta vanguardia había absorbido. El mundo necesitaba canciones de guerra. Los pueblos amenazados por el fascismo no podían reparar en el traspie de cada hombre entre dos estrellas, porque el drama era por entonces colectivo.

De todos modos guardaba una respuesta. Si no por responsabilidad militante, por ese obsesivo sentido de la solidaridad humana. Al producirse el alzamiento de los nacionales, Vallejo no tenía trabajo desde hacía meses. La República quiso enviarlo como vocero a Sudamé-

fabricado por ellos mismos, y que las galeradas se perdieron en la derrota del frente catalán.

En 1938 Vallejo cayó postrado por una misteriosa fiebre, que en la mañana del 15 de marzo, Viernes Santo, terminaría por matarlo. Sus últimas palabras fueron: "Voy a España... Quiero a España". Desde el jueves 14, las tropas franquistas habían alcanzado el Mediterráneo al norte de Valencia, partiendo en dos lo que quedaba de territorio republicano.

NOMINA DE HUESOS

Nómina de huesos iba a ser el título del libro que Georgette Vallejo y Raúl Porras Barenchea publicaron en julio de 1939 con el nombre de *Poemas humanos*. Un libro en donde la materia verbal aparentemente anárquica de *Trilce* está tratada con serenidad para llegar al extremo del patetismo, de la ternura y otra vez del dolor. Esa búsqueda de la unidad, el acto de tender la mano en el vacío, se vuelven desesperados en muchos poemas que, cargados de atmósfera mortuoria, luchan con la posibilidad de una vida en donde "volveremos a vernos con manzanas".

Deliberadamente los poemas se contradicen. "En suma, no poseo para expresar mi vida sino mi muerte", dice en uno. Pero, al revés: "Me viene, hay días, una gana ubérrima política". Porque, si uno lo piensa, hay una amada que brinda dulzura por dulzura corazona y hay la posibilidad de ser uno con el que lleva un zapato roto bajo la lluvia, con las orejas sánchez, con esas gentes que "vanse de su piel, rascándose el sarcófago en que nacen", pero que todas juntas serán capaces de hacer resucitar al combatiente muerto de Masa.

¿Pero sucederá esto en verdad? ¿Llegará alguien a asistir a ese acto de fraternidad total? La duda se intensifica hasta el delirio, la escritura la acompaña acrecentando su libertad y su arbitrariedad, cada poema es singular, y en el fondo de todos hay, como en el cajón del mueble, dolor. Por eso, porque de tanta factura y encantamiento no obtenemos otra cosa que ese sentimiento que las reglas de convivencia califican de *chocante* es que Vallejo queda al margen de los grandes leídos, de los *com* editados. Poeta ilustre pero taciturno que no efunde sensación de gloriosos amaneceres. Aunque ¿no podremos ir admitiendo que esos amaneceres que, de uno u otro modo, la mayoría busca, van a costar, están ya costando dolores poco soportables?

"Señor ministro de Salud: ¿qué hacer?"

Ah! desgraciadamente, hombres humanos, hay hermanos, muchísimo que hacer".

Desgraciadamente, dijo el mestizo que, como Pedro Rojas, tenía el cadáver lleno de mundo.



Vallejo en Berlín, 1931.

rís, acorralado por la miseria propia y la ajena, concluyó que la vida sólo tiene sentido si en alguna parte existe una justicia alcanzable. Su experiencia del socialismo le dio la visión de esa posibilidad. Por eso volvió otra vez a la URSS y escribió dos libros periodísticos sobre la construcción del socialismo. Por eso escribió *El tungsteno*, una novela didáctica en donde la palabra definitiva sobre la revolución la da un minero, y no el otro protagonista, un "intelectual". Por entonces Va-

nistas para regresar en 1932—acorralado en tugurios y pensiones, ganándose la amistad de García Lorca, Alberti, Machado, Cernuda, comenzó a vencer la parálisis poética. Durante dos o tres años escribió poemas, con largos intervalos y con los ojos vueltos hacia España, en donde veía jugarse buena parte del destino de sus "hermanos humanos". Pero cuando en 1935 trató de publicar una colección de los poemas escritos desde 1923, el intento se estrelló contra las puertas cerradas

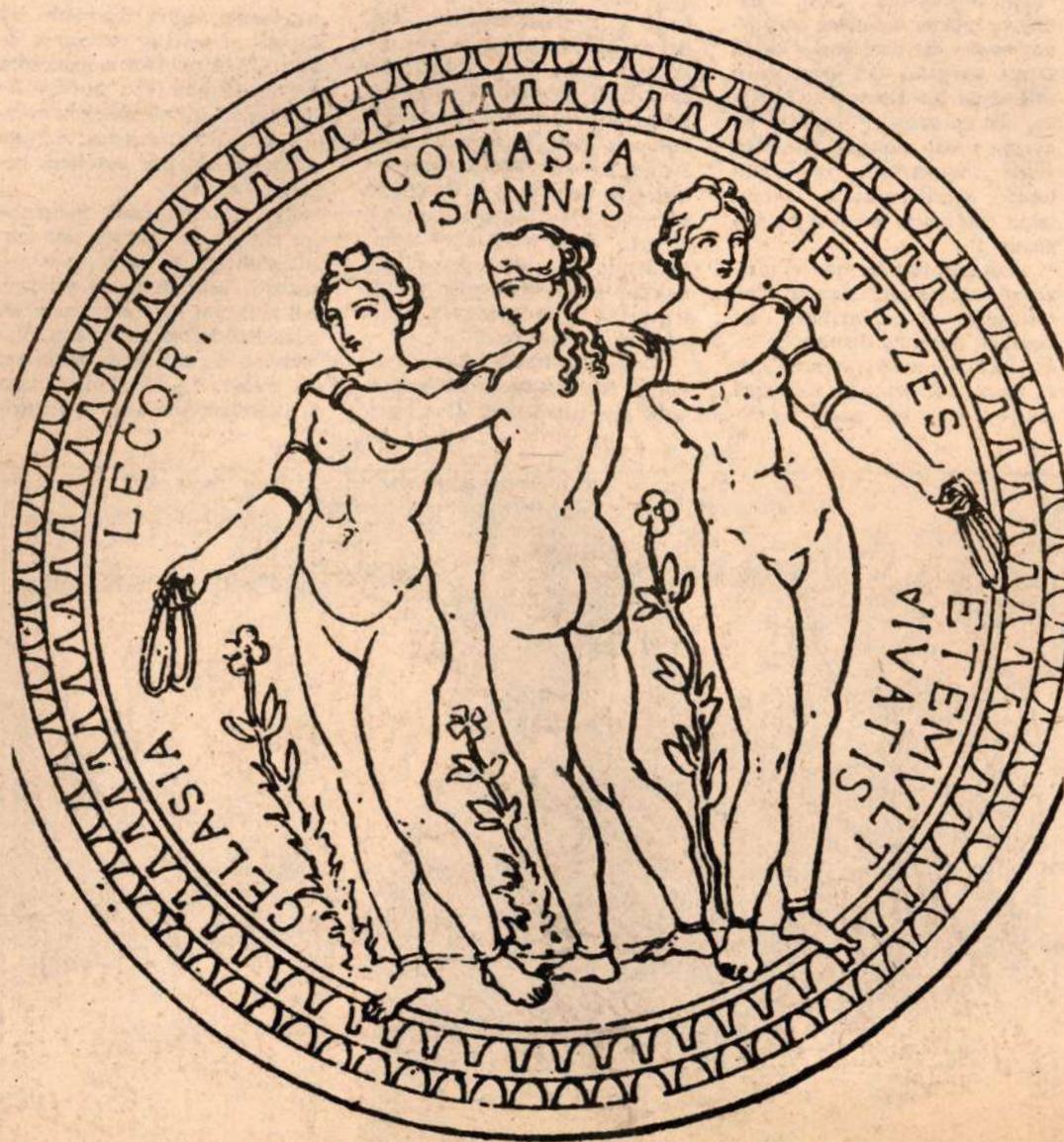
rica pero él se negó a aceptar el dinero de un país en lucha y prefirió consumir su salud entre los hoteluchos de París, los viajes a Barcelona y Madrid, las discusiones a veces estériles del Congreso de Escritores Antifascistas (allí se hizo patente que Vallejo fue el anti-Neruda el anti-Vallejo), y la escritura de un libro en el que el dolor se hace ternura por ese pueblo que protagonizaba "una epopeya única en la historia". Se dice que los milicianos lo imprimieron en papel primitivo



No obstante, la historia política de Roma es, probablemente, una de las más violentas de todos los tiempos, y las luchas por el poder desde los tiempos aurales de la República tuvieron de sangre en más de una ocasión las aguas del Tiber, por lo que hemos de suponer que el concepto de bien común, término sumamente elástico, debía ser interpretado en aquellos tiempos, como en los nuestros, bajo el prisma coloreado de los ambiciosos de turno.

Pero era mucho más que los planes de los ambiciosos caudillos de turno lo que estaba en juego en las guerras civiles que se abatieron sobre Roma en el primer siglo anterior a nuestra era. Desde mucho antes, los intereses de los aristócratas y los de los plebeyos no coincidían. Ya en el año 494 antes de nuestra era, los plebeyos, que habían organizado un verdadero ejército para defenderse de los abusos de los aristócratas, se retiraron al monte Aventino, reclamando derechos que hasta entonces les estaban negados. Cada una de las concesiones que la plebe arrancó desde entonces a la aristocracia estuvo teñida de sangre, y los gobernantes romanos encontraron como única solución al permanente enfrentamiento social la acción agresiva sobre los pueblos vecinos. El frente externo abierto por los romanos, sus campañas de conquista en Italia y, más tarde, en los países del Mediterráneo (Cartago, Sicilia, Hispania, etc.), posibilitó no sólo el enriquecimiento de la ciudad y el fortalecimiento de la economía romana, sino también, aunque sólo en parte y circunstancialmente, el apaciguamiento de los ánimos belicosos de los plebeyos.

En este contexto, en el que la norma consuetudinaria (*mos maiorum*) termina siendo quebrada por una atmósfera de hostilidad ininterrumpida entre los diversos bandos en pugna y en que los botines de conquista no hacen sino acicatear apetencias de riqueza y ambiciones de poder, algunos hombres tienen justificados motivos para aspirar al dominio absoluto. Algunos, como Mario o Sertorio, aspiran al poder arrastrados por la necesidad de justicia para el pueblo, interpretando el bien común desde una perspectiva contraria a los intereses de la entonces minoría gobernante (los componentes del *Ordo Senatorialis*). Otros, como Sila o Pompeyo, creen en la necesidad de recortar los derechos de los plebeyos, limitar o detener el ascenso social que había quedado como posibilidad abierta por los caballeros, originalmente comerciantes y banqueros (*negatores*) o recaudadores de impuestos (*publicani*), devolviendo todo el poder a los *optimates* y, específicamente, al senado. De hecho, Sila, que tras su victoria sobre Mario, había gobernado con mano dura y con gran cruel-



Una historia ejemplar LOS TRIUNVIRATOS EN ROMA

Félix Azofra

Carecían los romanos de constitución escrita, por lo que la actividad política de sus ciudadanos (*ciues*) tenía como única referencia normativa lo que ellos denominaban *mos maiorum* (costumbre de los mayores o experiencia acumulada por los antepasados). Naturalmente, para que dicha actividad política fuera moralmente válida (la palabra moral viene, precisamente, de *mos* y está, por ende, ligada en un comienzo a la costumbre como norma de conducta), era absolutamente necesario que se ajustara a las necesidades del bien común (*salud populi*).

dad, una vez alcanzado su propósito, renunció voluntariamente a la dictadura.

EL PRIMER TRIUNVIRATO

Vir, en latín, significa varón, y son necesarios tres hombres en efecto para conformar un triunvirato. Hasta el momento en que esto sucede en Roma, los por entonces ya extensos territorios del imperio eran gobernados por el senado, que elegía dos cónsules por el periodo de un año. A la muerte de Sila, el descontento popular por las matanzas, persecuciones y con-

fiscaciones sirvió de caldo de cultivo para una serie de sublevaciones violentas que volvieron a teñir de sangre al mundo romano. Sertorio, extraordinario militar que había luchado a las órdenes de Mario contra los cimbrios, creyó llegada la oportunidad de vencer a los orgullosos aristócratas romanos apoyándose en los siempre rebeldes iberos. Sólo con la traición pudo Roma acabar con la amenaza. Casi al mismo tiempo, la rebelión de Espartaco y sus compañeros de la escuela de gladiadores de Capua amenazó a Italia, en tanto que los piratas saqueaban los buques

mercantes romanos y derrotaban a las expediciones represivas que Roma enviaba contra ellos.

Cicerón dijo en alguna ocasión que ningún discurso podría encontrarse a la altura de las dotes militares de Pompeyo, y Pompeyo fue, en efecto, el hombre que pudo derrotar al líder del partido democrático, Emilio Lépido, convencer a Perpenna, lugarteniente de Sertorio, de que lo traicionara, vencer a Espartaco y someter a los piratas. Parecía que, tras la victoria definitiva sobre Mitrídates, rey del Ponto, que se había levantado en Asia Me-

nor contra el dominio de Roma, nada ni nadie se le opondría en el camino de la dictadura, a la que Pompeyo parecía, como lo fue antes Sila, destinado. A pesar de su formación aristocrática, Pompeyo, en un momento determinado y a consecuencia de una desavenencia con el partido oligárquico, terminó por aproximarse al partido democrático. Junto con Craso, en el año 70 antes de nuestra era, consiguió el consulado, restableciendo el poder de los tribunos de la plebe (suprimidos por Sila) y dividiendo los cargos judiciales, en partes iguales, entre senadores, caballeros y plebeyos. Los optimates se habían salvado de las rebeliones de Lépido y de Sertorio, habían dejado ya de temblar ante la amenaza de los esclavos y gladiadores de Espartaco, pero el antiguo orden restablecido por Sila se veía de nuevo resquebrajado.

No es necesario hablar de César, uno de los más ambiciosos y geniales varones de la antigua Roma. Basta saber que, por entonces, también Julio César, perteneciente a una de las más esclarecidas familias de la ciudad (la *gens Iulia*, que remontaba sus orígenes nada menos que hasta el troyano Eneas), pugnaba por el poder. Demócrata como su tío Mario, César tuvo siempre una gran habilidad para dirigirse a la plebe y obtener sus favores. Como político y organizador, demostró su capacidad al frente de la gobernación de Hispania, capacidad que le permitió, además, enriquecerse y pagar las enormes deudas que hasta entonces había contraído.

Tanto Pompeyo, que había alcanzado la cúspide del poder a la que un romano de la época podía aspirar, como Craso, el hombre más rico de Roma, y, naturalmente, Julio César, se vieron obligados a someterse a los dictados del senado. No obstante, cada uno de ellos tenía como objetivo final en su carrera —y por distintos motivos— derrotar a los optimates. Esto los llevó a hacer un juramento según el cual en el senado podía prosperar todo aquello que no contradijese la voluntad de uno de los tres, en tanto que, si había algún planteamiento opuesto a ella, los optimates se verían enfrentados a una liga de tres hombres (triumvirato) con todos sus partidarios.

Ya conocemos en qué forma terminó este triunvirato. Tras la asombrosa conquista de las Galias, de la que el propio protagonista nos ha dejado un relato sumamente objetivo, el poder de César se vuelve intolerable para Pompeyo y, una vez muerto Craso en la guerra contra los partos, el enfrentamiento entre los dos antiguos socios se hizo inevitable. Pompeyo, en esta ocasión con el apoyo senatorial, se hizo nombrar *consul sine collega* (cónsul sin compañero, único), lo que obligó a César a pasar el Rubicón y llevar sus legiones hasta Roma. El final de la tra-

gedia, con la batalla de Farsalia, la muerte de Pompeyo en el Egipto de los Ptolomeos, hasta donde lo persigue César, y la derrota de sus partidarios en Munda por el propio César, no es sino el inicio de su irresistible ascenso al poder que, para los partidarios de la república senatorial, amenaza las bases mismas del estado romano.

EL SEGUNDO TRIUNVIRATO

Pero la victoria final la obtuvo, quizás, el propio Pompeyo. Al pie de su estatua fue, en efecto, asesinado Julio César en los memorables *idus de marzo* del año 44 antes de nuestra era. Sus asesinos, Casio y Bruto, tras la derrota de Filipos dos años más tarde, se suicidaron. Entre tanto, *Gaius Julius Caesar Octavianus* (Octaviano), sobrino adoptado por Julio César y a quien el dictador había nombrado su heredero, llegó a un acuerdo con Emilio Lépido y con Marco Antonio para derrocar al partido republicano y repartirse el poder entre ellos. No obstante, Octaviano tenía motivos más que suficientes para desconfiar de Antonio, puesto que éste le había ocultado el testamento de su tío en el que lo nombraba su heredero. Tras la victoria de Filipos, los dos triunviros principales, Antonio y Octaviano, sin tener en cuenta para nada al tercero de los firmantes del tratado de *Bononia* (actual Bolonia), Lépido, que se

retiró a la vida privada, se repartieron el mundo. Antonio quedó con la parte del imperio que consideraba más rica, Oriente, y Octaviano prefirió Occidente y se quedó en Roma. Los amores de Antonio con Cleopatra y el repudio público que hizo de Octavia, hermana de Octaviano, provocó en Roma una extraordinaria excitación y el senado declaró la guerra a Cleopatra, que era una manera de declarársela a Antonio. El final de estos dos grandes amantes, Antonio y Cleopatra, trágico y al mismo tiempo hermoso, marca también el final de los triunviratos como experiencia política en Roma. A

partir de entonces, el poder se encarnará en un solo hombre: el emperador. Como institución, el triunvirato fue una suerte de transición entre una república que se debatía en el caos de las guerras civiles y las disputas sociales y un imperio que, también rápidamente, entró en crisis, pero que se mantuvo por tantos siglos y con tan extraordinario esplendor que terminó siendo paradigma histórico durante muchos más.

Los triunviratos no son, como hemos visto, modelos acabados de institución política. Se desarrollaron dentro de un esquema de organización en el que la conducta pública estaba

únicamente normada por la costumbre y en el que, por ende, cabían alteraciones importantes con pretensiones de permanencia. Mas la pretensión de unos y de otros estaba unida a la posibilidad de institucionalizar el poder individual, pretensión monárquica (César, Octaviano) que, si bien en un comienzo encontró fuerte oposición en el tradicional partido republicano, terminó por afirmarse tras las reformas administrativas de Tiberio y, posteriormente, de Claudio. En Roma, como diría más tarde Tácito en sus "Anales", "un régimen político basado en la elección y la síntesis es (era) más fácil de elogiar

que de realizar o, si aparece, no puede durar". Los triunviratos fueron regímenes de síntesis, encuentros de voluntades y de ambiciones políticas momentáneamente neutralizadas entre sí. Surgieron en una época definida por el propio Tácito en sus "Historias" como "fértil en catástrofes, feroces combates, desgarrantes sediciones y crueldad hasta en la paz misma". Tiempos difíciles y brillantes, sin duda alguna, en los que la genialidad de hombres ambiciosos parecía la única garantía de supervivencia para la Urbe (*Urbs* en latín significa ciudad, pero con mayúscula es siempre Roma, la ciudad por antonomasia). Neutralizadas entre sí las fuerzas de los optimates y de los plebeyos, tras largos siglos de guerras sociales, el imperio quedaba a merced de los audaces. Los triunviratos cumplieron en esta lucha por el poder una función muy concreta: la de derribar las últimas fronteras de contención del régimen republicano, transformando las instituciones políticas, entre ellas el propio senado, en instrumentos de poder en manos de los triunviros primero y del dictador (César) o del monarca (Octaviano) más tarde. Los triunviratos devinieron así puentes a través de los cuales se caminó del régimen republicano al monárquico, y como todo puente en un camino sin retorno, una vez utilizados como tal, fueron destruidos hasta los cimientos.



KATHIE Y EL HIPOPOTAMO

Leí primero y fui a ver después, *Kathie y el hipopótamo*. Había leído ya el prólogo, que salió publicado en alguna parte, y lo compartí totalmente, porque sí creo que sin embaucarnos o dejarnos embaucar, la sola única realidad que nos toca sería una condena espantosa, y la falta de imaginación, o la capacidad de dejarse transportar por la imaginación ajena, son más dolorosos que los callos plantares, o el reumatismo —esos males que no matan, pero se encargan de estropear la vida—.

Bien. Cuando del prólogo pasé al resto, debo decir que al fin de cuentas lo que me gustó más sigue siendo el prólogo. Que la necesidad de vivir la ficción "dando orden y lógica a lo que en nuestra experiencia es caos y absurdo, o, por el contrario, impregnando locura, misterio, riesgo a lo que es sensatez, rutina, seguridad", conceptos claramente esbozados y en mi caso, compartidos, no encuentra, al menos en mi lectura de *Kathie*, demasiados términos apropiados.

Creo que el distanciamiento proviene de que *Kathie* da la

sensación de haber sido escrita para probar las aseveraciones vertidas en el —dichoso— comentario inicial, y no al revés: a su manera, *Kathie* resulta casi una "obra de tesis". Los que fabulan, *Kathie* y el contratado escritor Santiago Zavala, podrían ser de varias maneras diferentes, sin contradecir la esencia defendida por el autor. Pero no son cualquier otro. Santiago Zavala, alias Marc Griffin, es justamente un intelectual, escritor fracasado que no pudo llegar a ser Víctor Hugo. Pero no sólo es un escritor que no pudo llegar a ser Víctor Hugo —¿cuántos pudieron?— sino que de paso y cañazo encarna ese ser huidizo, frustrado y frustrante, militante de pacotilla que ronda a Vargas Llosa desde hace tiempo: el llamado "intelectual progresista" al que el escritor nada frustrado que es Vargas Llosa dirige preferentemente sus dardos desde hace un tiempo excesivamente largo y que, en esta obra, congeló en un estereotipo, si bien es posible mantenga por ahí sus ejemplares, ha dejado de ser hace rato el espécimen prefe-

rencial. El tema es la fabulación, es cierto, pero esto no impide que Vargas Llosa aproveche para hacer bromas a propósito de este personaje que no es nuevo, sobre todo para él, y sobre todo, que como el personaje es usado, las bromas resultan al fin y al cabo también bastante usadas. Hay demasiados guiños a la complicidad del espectador, que cualquier espectador que conozca al Vargas Llosa periodístico reconocerá sin ningún esfuerzo. Y bien, lo que a uno se le ocurre es, pero cómo ¿otra vez?

Kathie es un personaje más impreciso, podría, quizás, haber sido realmente interesante. Pero no escapa, como Marc Griffin —Zavala o ese "Johnny darling"— lo de darling recuerda demasiado a la Susan de Julius —Bryce Echenique— a un cierto matiz de estereotipo que se desliza a través de toda fabulación. Sus ensueños de mundos exóticos y de intensidad cultural, bueno, pueden funcionar un poco a guisa de caricatura, pero cuántos escapan más caóticos, quizás más complejos, más ricos, podría

haberse hallado para esa mujer que se parece mucho más a las burguesas de las novelas que a las de carne y hueso.

Los deslices hacia el melodrama me parecen lo mejor de la obra, quizá lo más verdadero, la ilusión de la tragedia en ese tono tragicómico de Johnny-Juan, que va de lo ridículo a lo patético —esas dos cosas siempre se han llevado bien— y que en el teatro José Novoa lleva a la perfección, es lo que tiene regusto más sólido, descolando entre todos esos parlamentos demasiado recargados de alusiones a chifladeras conocidas y, a estas alturas, estandarizadas.

Pero bien, como decía Rezzano de Gardel: "las canciones nacen cuando Carlitos las canta", y una pieza de teatro alcanza su alumbramiento definitivo sobre las tablas. Y este alumbramiento cuenta a su favor con la participación de figuras absolutamente fuera de serie, cuyo dominio de la escena, del cuerpo, de la voz, logra dotar de vida —una vida huidiza, apropiada a la imperceptible frontera entre fic-

ción y realidad que es el tema de la obra— a estos personajes poco convincentes en la palabra escrita.

Me pregunto qué sería de *Kathie* sin esa extraordinaria Norma Aleandro, actriz de pura raza cuyo magnetismo puede corporizar sin sobresaltos un protagonista sin un perfil contundente: si la Aleandro le quitara su voz, su figura, su gesto, pienso que *Kathie* se desleiría como un burbuja.

(Como *Kathie y el hipopótamo* está dedicada a ella, cabe pensar que Mario Vargas Llosa confió en sus dotes para pulir un personaje cuya gestación no llegaba a cuajar. Vale, pues al fin y al cabo el teatro no es para leerlo). Pero vale también la pregunta contraria: a qué grado podría llegar la actriz con un personaje de mayores posibilidades. (R.O.)

Kathie y el hipopótamo. Mario Vargas Llosa. Ediciones Seix Barral.

Cartelera

CINE CLUBES

Hoy domingo se proyectarán las siguientes películas: *Excalibur*, de John Boorman, en el auditorio "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274, Lima), 6.30 y 9 p.m. ... *El hundimiento de la casa Usher*, de Jean Epstein y *La dama de las camelias*, de A. Calmette y H. Poulctal en el YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre), 7.30 p.m. ... Cine-club "Antonioni", continuando con el ciclo *Los inmortales del cine mexicano*, presentará el martes 7 *Póquer de ases*, de René Cardona y el jueves 9 *La virtud desnuda*, de José Díaz Morales, en el auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125, Lima), 6.15 y 8.15 p.m. ... Cine acción "Eisenstein" proyectará el miércoles 8 *Octubre*, en el auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125, Lima), 6.15 y 8.15 p.m. ... Cine arte "Antonio Raimondi" exhibirá *Operación fracaso*, de Mario Monicelli, 6.30 y 9 p.m. (viernes 10) y *1900*, de Bernardo Bertolucci, 5 y 9 p.m. (sábado 11), en su auditorio de Alejandro Tirado 274, Lima. ... Cine-club "Melies" proyectará el sábado 11 *El crepúsculo de los dioses*, de Billy Wilder, en el local del YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre), 7.30 p.m.

MUSICA

El grupo de música antigua "Ars Viva" ha programado un concierto de música española que abarca desde el siglo XIII al XVIII. Hoy domingo se presentará en la capilla de la Penitenciaría de la Iglesia de San Pedro a las 8 p.m. y el sábado 11, en el salón de actos de la Municipalidad de Miraflores, 7 p.m. ... Continuando con el primer ciclo de música urbana, el miércoles 8 se presentará Alejandro Sustí y el grupo "Canto Rodado", en el teatro Montecarlo a las 8 p.m.

TEATRO

En el local del "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores) y bajo los auspicios del Consejo Británico, todos los días miércoles del mes de junio, a las 8 p.m., se escenificarán fragmentos de las siguientes obras de William Shakespeare: *Sueño de una noche de verano*, *Enrique VIII*, *A buen fin no hay mal principio*, *El mercader de Venecia* y *El rey Lear*. La entrada es libre... El grupo "Nosotros" está presentando la obra *Perspectiva*, de la serie Rashomon, del autor japonés Akutagawa Ryonsuke, en el Museo de Arte, módulo I (Paseo Colón 125, Lima), de viernes a lunes, 8 p.m. ... Hoy domingo finaliza la presentación de la obra *Trozos de vida*, del grupo "Raíces", en el Festival de Teatro organizado por la Alianza Francesa. El festival continúa la próxima semana: del jueves 9 al domingo 12, el grupo "Teatro del sol" presentará *Canto al verso*, de Chocano, Egueren y Vallejo, en la Alianza Francesa de Miraflores (Av. Arequipa, cuadra 45), 8 p.m.

UN COMUNISTA DE PESO

Bonn, 31 mayo (EFE).— Después de muerto, Leonidas Brezhnev causó inesperados problemas a los encargados de los servicios funerarios.

Según cuenta su compatriota Schores Medvedev, biólogo que ahora reside en Londres, en una biografía de próxima aparición en Alemania, y refiere el semanario "Stern", el cadáver del máximo dirigente soviético hasta su fallecimiento en 1982 pesaba tanto que rompió el fondo de madera del ataúd y cayó al suelo.

Ello obligó a preparar un nuevo fondo, esta vez de metal, pero el ataúd con el cuerpo dentro alcanzó entonces un peso tal que no pudieron transportarlo hombros militares hasta la muralla del Kremlin, como es habitual en esos casos, sino que tal honor correspondió a un grupo de robustos empleados de la funeraria.



LAS AGUAS SE AGITAN EN EL INC

En 1982, y en varias oportunidades durante el presente año, hemos informado de los avatares de la *Revista Peruana de Cultura* que editó el Instituto Nacional de Cultura. La historia es muy simple: durante la gestión de Luis Enrique Tord se encargó al poeta Ricardo Silva-Santisteban la dirección de la publicación; esta tarea, con algunos agregados perpetrados por Tord, fue concluida el año pasado; sin embargo, pese a los necesarios arreglos que se hicieron (retirar el material incluido inconsultamente por Tord), el primer número todavía no circula. El actual responsable del INC, el historiador José Antonio del Busto, hasta el momento no ha dado ninguna explicación del virtual autosequestro de la edición, que permanece apollillándose en los almacenes del Instituto. En una carta hecha llegar a nuestra redacción, Silva-Santisteban, en su condición de ex director de la revista, explica la situación al consejo de redacción y a los colaboradores de la publicación, y les ofrece sus satisfacciones por "no haber podido cumplir hasta el momento no solamente con los honorarios correspondientes y justos (...) y ni siquiera poder entregarles los ejemplares" de la revista. Igualmente anuncia que, abrigando "la sospecha de una actitud inquisitorial atentando contra su existencia (de la revista) procederé a entregar la semana próxima el ejemplar que poseo al Departamento de Investigaciones de la Biblioteca Nacional a fin de preservarlo de su destrucción y en beneficio de

aquellos que deseen consultarlo".

Todo esto, coincidiendo con una semana agitada en el INC. Los líos comenzaron cuando el encargado de Relaciones Públicas, Abel Mayor, amonestó por escrito al director de la Biblioteca Nacional, Héctor López Martínez, por unas declaraciones en las que éste postulaba la autonomía de la Biblioteca Nacional. López Martínez, que hasta el año pasado fue viceministro del Interior, reaccionó presentando el lunes su renuncia irrevocable. Abrir la boca y no limitarse a llevar la batuta en los conciertos fue también el error de José Santos, director de la Orquesta Sinfónica Nacional, quien ha sido suspendido por 30 días por el director oficial del INC, José Antonio del Busto. Y decimos "oficial" porque en la práctica, según refieren los trabajadores del Instituto, quien gobierna en el local del jirón Ancash es la asesora del ministro de Educación, señora Lily de Cueto Fernandini.

ANALISIS CON PALO

Análisis, revista de ciencias sociales que dirige Ernesto Yepes, publica en su número 11 (mayo-agosto 1982, 87 pp.) ensayos de Adam Anderle ("Problemas de identidad nacional y continental en América Latina, primera mitad del siglo XX"), René Zavaleta ("Forma clase y forma multitud en el proletariado minero en Bolivia"), Juan Carpio ("Rebeliones arequipeñas del siglo XIX y configuraciones de la oligarquía 'nacional'"), Víctor Raúl González ("Modelos teóricos y modelos de desempeño en la investigación psicológica") y del propio Yepes ("El poblador ribereño de la Amazonía, un contingente social por estudiar"). En la sección de crítica, Eduardo Grillo, refiriéndose al libro *Economía agraria de la sierra peruana*, de José María Caballero, afirma que "el libro no logra unidad orgánica en el tratamiento de los diversos temas vertebrándolos con criterio económico" y que "Caballero ha asumido en su libro el punto de vista que corresponde al interés del capital". Para el próximo número *Análisis* anuncia un trabajo de Francis Guibal "en torno a las interpretaciones de Aricó, Flores Galindo, Quijano y Germaná acerca de Mariátegui" (esperamos que haya tiempo para que se estudien igualmente las interpretaciones de Mariátegui que también hacen algunos dirigentes "mariateguistas").

SALTO DEL TIGRE

Queremos informar a nuestros felinos lectores (as) que han enviado sus trabajos al concurso de poesía erótica que esta columna organiza y que nos han llamado por teléfono para conocer los resultados, que en una próxima fecha daremos a conocer los nombres de los finalistas de este pertundeó poético. Mientras tanto, a esperar y a seguir en forma.



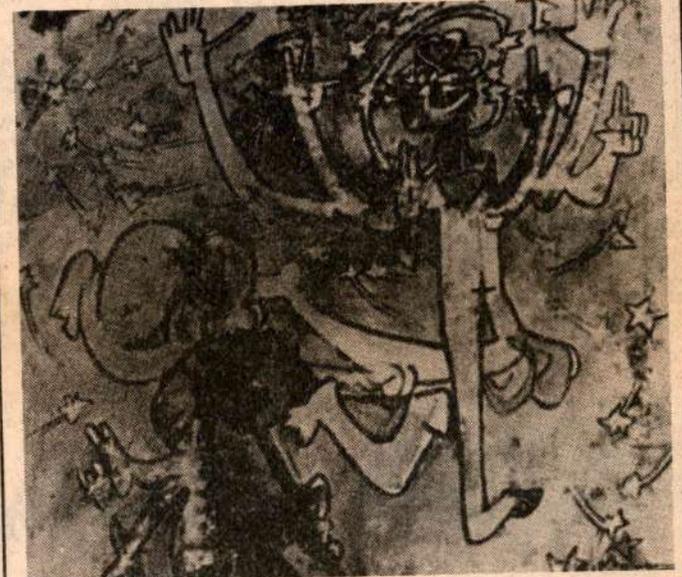
El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

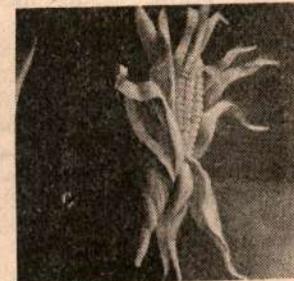
DE POETAS

En estos días de intensa actividad poética, Washington Delgado participa el miércoles en el ciclo "Poesía: mi generación" organizado por la Alianza Francesa con la conferencia "Generación del 50, segunda mitad de la década"; en Garcilaso de la Vega 1550, a las 7 p.m. Al día

siguiente, el jueves 9, en el Instituto Italiano de Cultura (Arequipa 1075, Lima), Alejandro Romualdo disertará sobre la poesía de Salvatore Quasimodo, Premio Nobel 1959, en el marco del ciclo "Poetas italianos contemporáneos" organizado por ese instituto; la conferencia se iniciará a las 6.30 p.m. El ingreso a ambos actos es libre.



Roberto Matta



Maroé Sustí



Bernardo Barreto

SOLEDADES, GALERIAS Y OTROS TRABAJOS

Tal vez la más importante muestra efectuada en nuestro medio en lo que va del año, la del pintor Roberto Matta (Santiago, 1911), se inauguró esta semana en la galería "El Puente" (Bajada de los Baños 343, Puente de los Suspiros, Barranco), que inicia sus actividades presentando 60 obras de la última quincena de mayo en otra galería limeña, es uno de los grandes de la pintura contemporánea, y sus óleos, pasteles, dibujos y grabados podrán ser apreciados hasta fin de mes. Paralelamente, el miércoles 8 la galería "Fórum" (Larco 1150, sótano, Miraflores) inaugura dos exposiciones: en la sala I, Maroé Sustí, egresada de Artes Plásticas de la Católica en 1974, presenta en su quinta individual una serie de bodegones y naturalezas muertas pintadas al óleo sobre tela; en la sala II, Bernardo Barreto, también egresado de la Católica, presenta en su primera individual un conjunto de acuarelas y collages.

LA COLOR EN PANTEL

Después del veto de los Delgado Parker a Patricia Ramírez, cuya negritud impidió que se inscriba como candidata en el concurso "Miss Perú, cualquier cosa puede suceder en Panamericana con los que tengan la piel morena. De ahí que ahora los más preocupados en el canal de la polarización circular sean los demasiados bronceados Augusto Ferrandó, Tribilín, Humberto Martínez Morosini y hasta el zambo blanco Ricardo Belmont. ¿Los vetará también la Sagrada Familia? ¿Volverá Canal 5 a pasar los partidos del Alianza Lima y la procesión del Cristo Morado?



Por las ramas

Apuntes, revista de la asociación cultural "César Vallejo" de Trujillo (año I, No. I, abril 1983), dirigida por Demetrio Ramos Rau, con material variado de y sobre Vallejo, notas sobre Eguren, marxismo y regionalización, además de poemas un poco torreja de autores nortños... Amor y anarquía, número dos de la onda que explota la inteligencia salvaje; editada por "Macho cabrió productions", trae textos de Eleana Llosa, Sergio Carrasco, José Ruiz Rosas, Oswaldo Chanove, Alonso Ruiz Rosas, además de un fragmento de Gamaliel Churata y parte del diario personal del poeta Oscar Malca... Belleza de la rebeldía, antología de la poesía joven de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (escrita antes de que las hordas de Noel y los sinchis comiencen a perseguir a los intelectuales ayacuchanos) preparada por el poeta Bethoven Medina Sánchez y editada, en una muestra de la fraternidad universitaria, por la Universidad Nacional de Cajamarca; reúne textos de Manuel Jesús Granados, Suiberto Palomino Vargas, Roquelín Ramírez, Félix Atilio Rivera y Raúl Zárate, autores que todavía están en tránsito hacia su consolidación literaria... Vida y pasión de la tortuga, de Martín Mendo, quien con este libro obtuvo el primer premio del concurso de poesía organizado por el Sindicato de Trabajadores de la sede central del Ministerio de Educación; en sus poemas Martín Mendo aborda las luchas de los trabajadores de Educación con la tortuga burocrática.



En estos años de la dictadura, muchos actores y actrices, al igual que autores, directores, escritores, creadores de otras disciplinas, tuvieron que exiliarse. Buenos Aires es muy grande; sus recursos artísticos, también. De todas maneras, este desangramiento, común a todas las dictaduras del Cono Sur, debe haber dejado sus huellas.

—Sí, se ha resentido el teatro, pero por suerte hubo gente que pudo quedarse y seguir haciendo teatro. Lo más terrible fue en el cine, en radio y televisión, donde sigue habiendo mucha gente prohibida, pero no solamente prohibida de actuar, sino inclusive de ser nombrada... Ha habido cosas que si no fueran siniestras serían graciosas. Por ejemplo, Emilio Alfaro y yo recibimos el premio Molière de teatro, del año pasado, por *La señorita de Tacna*, la ceremonia se hace en el teatro Cervantes, con todos los medios de difusión presentes allí, y la televisión no sólo no nos pudo mostrar, no nos pudo nombrar tampoco, y decían: "Ha ganado el premio de dirección", "el premio a la primera actriz", y sin nombrarnos por el nombre. Muchos críticos que tienen sus espacios y debieron hacer su comentario debían decir "el director", "la actriz": una muerte civil. Todavía hay gente que nos para por la calle para preguntarnos por qué no estamos en televisión, por qué no estamos en el cine, y eso porque sólo en la apertura de los últimos tiempos se han publicado en periódicos las listas de los vetados, pero claro, no en la radio ni en la televisión, sólo se habló de esta prohibición en algunos periódicos. Pero yo soy optimista, espero que llegemos a tener las elecciones, que el próximo gobierno llegue a durar seis años, sea el que sea, no me importa el que sea pero que dure y salga por consenso, y sobre todo, que sepamos soportar, si no nos gusta el elegido, y no sólo soportar sino cooperar donde haya que cooperar... Así espero que estas cosas se modifiquen, porque en un gobierno democrático, como no hay otra posibilidad, debe haber una total libertad y respeto por la prensa y la expresión.

Norma Aleandro pasó dos años en Montevideo —"que no fueron exilio, y no porque me lo preguntes tú, sino porque cómo para nosotros va a ser un exilio Montevideo, donde la generosidad de la gente es proverbial y donde todo el mundo sabe que nosotros estamos en casa"— luego tres años en Madrid— donde, pese a su ascendencia española, sí se sintió en el extranjero, y no por culpa de los españoles, sino porque España es Europa, y Europa sí es "otro lugar"—, y volvió en el 82, y muchos están volviendo, pero no todos. Recuerda el hermoso retorno, triunfal y emocionante, de Mercedes Sosa, también prohibida en radio y televisión.



Beatriz Suárez

noce que el reto de la increíble señorita de Tacna fue superior al de Kathie.

—En Kathie es evidente que es un juego, en ningún momento los personajes tienden hacia la interpretación realista, sobre todo cuando hacen una sátira de determinada gente —lapsus: la Lolita que Norma compone ridiculizándola— o cuando se enloquecen con esa onda romántica de melodrama y disparate. Eso también es muy lindo para actuar, porque en general las obras contemporáneas tienden más hacia el trabajo realista. Y eso tiene Mario como posibilidad de dramaturgo: que incita a un mundo mágico...

MI NARIZ ME SEPARO DEL CINE

Sobre el teatro de búsqueda y vanguardia, frente al teatro entendido en parámetros más clásicos, en el sentido de representar historias y personajes que la interpreten, Norma Aleandro entiende que estas formas siempre han convivido en paz, porque son necesarias.

—Lo que es imprescindible es la honestidad, para el tercer teatro, o el segundo o el primero. Hay gente que intenta destruir a Shakespeare y todavía no lo conoce bien. Ahí hay un problema de honestidad. Pero las posibilidades del teatro son infinitas, incluso para gente que no permanece en él, que lo necesita un tiempo y vive ahí una experiencia. El entendimiento con el público depende de muchas coordenadas, y el teatro de experimentación difícilmente llega al gran público, pero eso no quiere decir que no sirva. Puede servir para los que vendrán luego, puede servir para algunos que lo vean, incluso sólo para el que lo hace. Y el teatro, aun el no bien logrado, moviliza gente, público, pone en contacto con textos, y eso siempre es beneficioso, provoca experiencias.

Norma se interesa por los muchos grupos del Perú que en este momento, con todos los errores y carencias del caso, proporcionan, sin embargo, una cartelera infinitamente más respetable que, por ejemplo, el cine (que cuenta, sin embargo, para nutrirse con la pura importación); por los mimos de plaza, con el legendario Jorge Acuña a la cabeza, del que ha oído hablar mucho pero al que jamás llegó a ver.

—Lo entiendo, lo entiendo —dice—. Mi alma es de circo, también...

—¿Y de cine?

—De cine tengo menos experiencias, porque cuando se hacía mucho cine en Argentina se me pedía que me operara la nariz. No se usaban actrices jóvenes con narices grandes, era el modelo de naricitas, y cuando esto cambió, a remolque de lo que sucede en otros lados, bueno, pues ya no había cine en Argentina. Mi nariz me ha separado del cine.

Norma Aleandro "MI ALMA ES DE CIRCO"

Rosalba Oxandabarat

Norma Aleandro, la Kathie de *Kathie y el hipopótamo*, a quien Vargas Llosa le dedica la obra, es una actriz con un currículum tan impresionante que incluirlo equivaldría a ocupar toda la página. Esta actriz de primerísima línea, al igual que otros nombres ilustres del cine y la escena argentina (Héctor Alterio, Ina Ledesma, Mercedes Sosa, entre muchísimos otros), están prohibidos en la radio y televisión de su país. Una prueba más de que la inteligencia, la capacidad, la dedicación, son delitos subversivos para una dictadura que ha marcado toda una triste época de la historia del continente.

—Yo tuve la suerte de ir con mi hijo adolescente a Madrid, y no se arraigó. Entre otras cosas, porque no pudo dar las equivalencias, y él, que estaba en cuarto año, debía comenzar por el primero de la secundaria, y se lo contemplamos, porque no había más remedio. Pero hubo quienes marcharon con hijos grandes, que se casaron, que se enovieron y arraizaron en el extranjero, y en esos casos, los padres aunque quieran volver ya no pueden. Ha sido un precio alto y terrible. Pero todo esto ha sido largo y desgarrante, y con ese epílogo tan doloroso de las Malvinas, donde lo único bueno fue ese apoyo recibido desde Venezuela,

desde Perú y algunos otros países, que nos hizo sentir acompañados en eso tan aterrador, donde murieron tantos niños...

Norma Aleandro trabajó mucho en televisión, y defiende sus posibilidades, rechaza ese desprecio que muchos grandes actores, y una mayoría de intelectuales, siente por ella. Defiende la posibilidad de hacer arte por su medio, contando con buenos autores y actores.

Sobre "Kathie y el hipopótamo", que recibió, por decir lo menos, tantas críticas adversas como favorables, Norma Aleandro opina que es una muy buena obra —no la haría si no pensara eso— pero reco-



¿Qué y quién era el "cirio"? Yo lo definiría como una "caña pensante" o un "bípedo implume" de edad fluctuante entre los 18 y 25 años, de estatura no decididamente corta, atractiva apostura, atildados modales, fumador empedernido de "Lucky Strike", "Pall Mall", "Old Gold", "Camell" o "Phillips Morris", "habitué" de los cines del centro y los más elegantes salones de té o confiterías, conocido y festejado entre las jóvenes universitarias (¡y también entre las que concluían su secundaria!) por alguna característica (bigote, jopo, patillas o peluca), tic o manía, o, simplemente, por la marca de su loción facial o el perfume que prefería ("Yardley", por lo general) y que no tenía empacho en confesar que su mayor, por no decir única, preocupación era "caerle" (como se usaba chamullar por aquella época) a las chicas más guapas o más en vista. El "cirio" era suficiente, hueco las más de las veces, narcisista, sin pensamiento político ni ético, mas no agresivo ni antipático. Era "pata" de todos, como solemos expresarnos hoy, o "adú", "carreta", "párcero" (¡y hasta el patibulario "causa") como ayer se parlaba. El "cirio" no era un donjuán ni un Casanova, pero basaba su prestigio y ascendiente en las "conquistas" acometidas y coronadas. Las conquistas no eran tan fáciles ni vulgares como las de hoy, en que se oye a las parejas usar un lenguaje empedrado de lisuras. ¡Se llamaba "conquista" a tomarle la mano, haberla llevado a un cine, baile o bar a la fémina! Besarla en la boca, rozar con los labios su mejilla o aplastarle los labios contra el cuello, el pecho o la nuca, constituían hazañas mayores. Pero el "cirio" poseía la virtud de ser discreto. Si había ido más allá de los inocentes escarceos eróticos que he mencionado, se guardaba muy mucho de pregonarlo a los cuatro vientos como hoy se estima (aunque, en verdad, es todo hogaño tan común y corriente que ni al propio protagonista de la seducción le interesa, ¡imagínalos la atención que le prestarán los demás!) ¡Definitivamente no transcurren 35 años en vano! ¡O quizá 43! Casi medio siglo, nada menos; han pasado presidentes, han muerto amigos entrañables, se han marchitado amores que creímos inmortales como los de Dante, Petrarca y Bécquer, se han cambiado sistemas políticos, educativos, deportivos y, como es natural, amorosos. Ciertos versos de Espronceda, ciertas páginas de Proust sobre Gilberta, ciertas visiones celestes de Poe son totalmente incomprensibles para la mayoría de los ciudadanos, tanto de aquí, país subdesarrollado, como de Europa, culta y pragmática, desengañada y decadente, cansada y mortalmente atemorizada ante el inminente peligro nuclear, cuyos hilos maneja con tanto tacto, sindéresis y justi-



EL "CIRIO", ESPECIE EXTINTA

Francisco Bendezú

Hacia 1940 la fauna sociológica de Lima ("cundas", "sablistas", "ayayeros", "palomillas", etc.) se vio enriquecida, cierto que por un periodo no mayor de tres lustros, por una nueva, simpática y efímera especie: el "cirio" (1).

cia el "sabio y prudente" mandatario democrático Reagan (¡ja ja!).

CORTE A LA USANZA ANTAÑONA

Hoy una cremolada y un "hot dog", un café aguado y una indigesta empanada, cuando no un vaso de cerveza y un pan con jamonada suelen dar, en el 90o/o de los casos, inicio al idilio, el gran amor o la pasión. Con el "cirio" el asunto era radicalmente diferente. En primer lugar, si bien era audaz, como conviene a todo enamorado (auténtico o fingido es cosa que no lo sé), el "cirio" cumplía con un código galante, se ceñía a un reglamento estricto. No actuaba, como diríamos hoy, como un "lanzado", de los que se arrojan sin paracaídas o saltan del trampolín a una piscina más seca que bolsillo de músico. Buscaba, en primer lugar, ser presentado a su escogida. Su conversación era amena y chispeante y en el ciento por ciento de los casos no tardaba en despertar las sonrisas primero y más tarde las risas de su futura presa. Sabía que la risa es el camino más

directo para llegar al fondo del corazón de las mujeres. Y eso lo sabía por instinto, no porque el caballero de Seingalt se lo hubiese recomendado en uno de los tantos extractos de las aventuras de Casanova que por esos días circulaban. El "cirio" jamás fue un gran lector, y no porque aborreciese la lectura, sino porque sencillamente le faltaba tiempo para ello. Todo su tiempo estaba copado por las faldas y las miradas siempre misteriosas (¡solamente al comienzo, ay!) de las desconocidas.

A la primera o segunda entrevista, el "cirio", que no se dormía por aquello del camarón, ya había conseguido que la fugitiva Dulcinea le aceptase a tomar té (¡es un decir!) en el desaparecido "Crem-Rica" del Jirón de la Unión. "Milkshake" o "banana split", "sandwich caliente mixto" o "ham and eggs", el famoso "sandwich de tres pisos" o "un lomo con papas fritas", acompañados de una "coca cola" (¡aún no se decía "coke"!) o un jugo de naranja, fundaba en la mesa, como en todas las civilizaciones y actualmente en todas las partes del mundo, la relación, la

naciente afinidad. El segundo paso era invitarla al cine, el cual no podía ser otro que el "Metro", el "San Martín", el "Colón" o el "Excelsior". Excepcionalmente, cuando la velocidad inicial era vertiginosa, un cine "decente" de barrio: el "República", el "Nacional" o el "Mariátegui", por ejemplo. Pero invitarla a un cine debajo de ese nivel era francamente de mal gusto, contraproducente, no tático, decepcionante, sórdido. ¡A ningún "cirio" de prestancia se le hubiese venido a las mientes, verbigracia, llevar a su preciosa sitiada al "Columbia", el "Omnia" o el "Beverly". ¡Corría además el peligro de que la "perita en dulce" rechazase ofendida e indignada semejante proposición. (¡Conocí a un "cirio", sin embargo, que obtuvo la aquiescencia de su damisela para transportarla al más que sospechoso, "Apolo"! Pero una golondrina no hace verano). Luego del cine le tocaba el turno a la invitación a la fiestecita familiar. Si no había ocurrido en la butaca del cine, ahí, mientras bailaban un "bolero" de Leo Marini o un mambo de Pérez

Prado o un "cha cha cha" de Jorrín —y raramente un "slow blues" o alguna pieza de Glenn Miller o Artie Shaw o algún clásico vals criollo— arribaba la infalible declaración. ¡Cuántas declaraciones no habrá habido! Vanas como los telegramas al día siguiente, más copiosas que las hojas caídas en otoño. El "cirio" era especialista en declaraciones como un médico lo es en recetar fármacos. Pero —he ahí la nota diferencial— el "cirio" lo hacía en buena fe. Y las chicas —de diez, nueve— lo aceptaban como enamorado oficial al "cirio" titulado, que otra ambición no tuvo que pasarlo bien con sus amigas guapitas u oficial de inofensivo picaflores. (Hubo excepciones, ciertamente). Pero el "cirio" fue un *galantuomo* (como dicen los italianos) que las muchachas majas de hoy deben de echar de menos. ¡Se ve tanto enamorado de esquina desvalido, tanto sá-tiro o "buitre del amor" agazapado!

GRANDE FINALE

No quiero terminar sin relatar una experiencia personal, quizá lejanamente vinculada con esta especie extinta. Como todos saben, los profesores universitarios, en su casi totalidad, compramos libros de ocasión, saldo, remate o segunda mano. No hace un mes compré a módico precio el libro "La estructura del yo" de Gordon W. Allport. El contenido no interesa, pues está insertado en el "establishment" yanqui como puede estarlo el "Time". Lo que me llamó la atención —¡soy poeta!— fue la dedicatoria de una niña que firma Mimí: "Para un amigo que siempre estará conmigo aunque no me encuentre cerca de ti. Te quiero mucho. 31/1/79". He aquí, me dije, un sobreviviente del "cirio" de las décadas del 40 y comienzos de la del 50. No sé si se lo habrán robado, lo habrá perdido o lo habrá vendido el libro (inteligentemente anotado, por lo demás). Pero la materia, la cariñosa y emotiva dedicatoria y el hecho de haber hallado el lindo volumen (¡regalo de mujer!) en un puesto de compra y venta de publicaciones de todo tipo, me parece revelar que de la extinta especie del "cirio" deambulan todavía, como los míticos licántropos, algunos ejemplares de raza pura. O quizá lo que he adquirido no es sino la hoja desprendida del no muy robusto árbol de un amor muerto. Amor más fuerte en ella que en él. ¡Y no digáis después que soy antifeminista! Os lo confieso: no olvido a una Mimí que conocí en París. Hace 20 años, es decir cuando hacía diez que el "cirio" era una especie extinta en mi ciudad.

(1) Que, es preciso no confundir con "chupacirio" o "huevos fritos", que era el nombre que juguetonamente se les daba a los alumnos de la ya por ese entonces excelente Universidad Católica.

Esta semana no hay nada para comentar. Apenas para anunciar, un importante festival de cine francés para julio (y todavía falta), y esperamos que así sea, el ciclo español en el Julieta, retrasado al parecer por el inaudito éxito de la meliflua Volver a empezar. Así que sin comentarios. Y como cine no es para un suplemento hablar de películas vistas, dejemos hablar a los que tienen la chance de ver algunas más interesantes a las que nuestra vocacionalmente ignorante cartelera nos proporciona. Por eso asaltamos a Liberation del 19 de enero, y transcribimos este artículo sobre Raúl Ruiz, posiblemente el más interesante de los cineastas chilenos que la dictadura corrió de su país. Con una carrera orientada en un sentido bastante diverso al de Littin, creativo y desmesurado, poco amigo de lugares comunes y facilismos, Raúl Ruiz ocupa en este momento un lugar reconocido que se ha ganado a fuerza de trabajo y talento. (R.O.).

En 1973, un hombre deja su país, desengañado. No tiene en la mano más que un "bon métier": el cine. El país dejado, Chile, ya no es filmable. El país adoptado, Francia, tiene pena de secar sus lágrimas chilenas. El hombre tiene menos tiempo que los otros para llorar: necesita ganarse la vida. Y para comprender lo que le ha sucedido (a él y a su país: era consejero de Allende para cine, había hecho ya otros filmes), va a ejercer su oficio, simplemente. Es así que en vez de volverse "autor en el exilio" (como Miguel Littin), Raúl Ruiz, más ingratamente, se ha hecho "cineasta inmigrado". "He querido hacerme la reputación de un trabajador", dice aún, hace un año. Juegan a su favor: una increíble fuerza de trabajo, una capacidad de adaptación de las más curiosas, una cultura inaudita, un talento especial ante ciertas instituciones.

Un buen currículum. En nueve años, Raúl Ruiz no ha perdido el tiempo. Vigilado con el rabo del ojo por la facción mejor informada del "establishment" cinéfilo, tiene siempre (como ese otro ogro del cine que fue Fassbinder), muchos tramos de avanzada sobre los que se apuran a seguirlo.

El balance es todo menos pobre. Ruiz ha tenido largamente el tiempo de meterse a la espalda la diáspora chilena con un filme poco sentimental: (el hilarante Diálogos de exiliados), de inventar el "suspense teológico" (La vocación suspendida, a partir de Klossowski), de hacer volver a trabajar a aquellos que, para su gran vergüenza, el cine francés había dejado a un lado (Sacha Viery, y sobre todo Henri Alekan, expertos en iluminación), de encontrar el cine barroco, de nuevo (la admirable Hipótesis del cuadro robado), de lograr —júnico en el mundo!— la fotonovela filmada (Coloquio de perros), de cubrir de afectuosa ironía la tradición francesa del dramón histórico (Pequeño manual de historia de Francia), de honrar los comandos más grotescos (Chambord, Querrelas de jardín), de rodar en sus ratos perdidos un folletín semisecreto (Le Borgne), de volver a dar a todo el mundo el gusto del discurso a lo Welles (el inédito y eufórico Trois couronnes du matelot). Y de saber más que cualquiera sobre los lugares trucados y los estereotipos y engaños, las instituciones y sus miembros.

Era irremediable que a fines de 1981, siempre feliz ante la idea de rodar rápido, Ruiz se encuentre en Portugal para realizar allí El territorio, una serie Z a lo Roger Corman (coproductor lejano del filme). Es un filme inclasificable: discurso lineal pero que vuelve en círculo, discurso que da la sensación de que le faltan los "oh" y los "ah" del horror. No el mejor Ruiz sin duda (esperamos este año Le trois couronnes du matelot) pero sí un divertimento macabro, soberbiamente fotografiado por Alekan e interpretado (en inglés) por una troupe de actores aturdidos, los mismos que Wenders, que pasaba por ahí, recuperó para El estado de las cosas filmado poco después.

KILROY WASN'T HERE

Sea un "territorio". Sea una selva. Sea un guía pasea por ahí a un

grupo de turistas. Jóvenes, casi todos americanos (dos parejas y dos niñas). El grupo sigue a su "stalker", un ser irascible que los abandona y al que reencuentran poco después muerto. Fin de la balada. Solamente que volver es imposible. Tan imposible como a los burgueses de El ángel exterminador, salir de su apartamento buñueliano. En la selva de Ruiz, desde que se marcha siempre derecho y al frente, se vuelve al punto de partida. Ignorándolo todo sobre la curvatura del espacio, el grupo se cansa en vano. Regularmente un árbol fatídico les muestra que no se ha avanzado ni un poquito. Sobre el árbol, una inscripción irónica (donde me divierte reconocer el antiamericanismo



convencido de Ruiz); "Kilroy wasn't here". Ese "territorio" es tan poco liberado, que a esos pobres americanos se los guarda. Como en una despensa. Es como "grupo" que esta colección de individuos dispares interesa al cineasta, un grupo que largamente conserva su sangre fría.

Ruiz restituye ese sentimiento que todo el mundo ha conocido: no poder reencontrar el camino, estar inexplicablemente perdido dentro de una gota de agua, pero a pesar del miedo que empieza a insinuarse, reíse por adelantado a la idea de que "esto no es po-

sible", que se va a salir del asunto, rápidamente. Y luego, no, la noche cae, la nieve cae, el cadáver del guía se pudre en un saco de plástico, los niños tienen hambre, a lo lejos las casas se burlan del grupo que deambula en su selva trucada. El "territorio" es una trampa, a veces hermosa (los alrededores románticos del castillo de Sintra, cerca de Lisboa) y a veces mortal. "Los nudos de caminos que llevan a ninguna parte es un mundo real", dice a menudo Raúl Ruiz.

LOS DEDOS DE LA MANO

Si El territorio hubiera sido realmente hecha para complacer a Corman, el pasaje al acto caníbal habría sido el momento fuerte del filme. Pero si el canibalismo no deja indiferente a Ruiz (él mismo es un gourmet, un cocinero, inventor de extrañas recetas, un ogro), está sobre todo como técnica de escamoteo y como tema religioso (había pensado en titular su película La Eucaristía).

La cámara no estará allí para filmar la transformación del guía en pierna de carnero, después en láminas de fiambre secándose en una cuerda de ropa. Ni la muerte de aquella que, por no querer comer a los otros, será comida (Isabelle Weingarten, impecable en su agonía). Ni el momento en que su hijo, un muchachito astuto y repleto, sustraerá del cuerpo comestible de su madre una mano que guardará como amuleto.

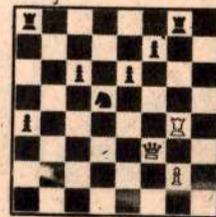
Me gusta esta mano. Es una buena introducción a las cosas graves que Ruiz, bajo todas las formas, trata de contarnos.

Hay además muchas manos en El territorio, historia de un grupo "unido como los dedos de la mano" y que termina bajo la forma de "pequeños huesos" bien limpios. Lo que interesa a Ruiz, su política, si se quiere, es la presencia de toda la mano en un solo dedo cuando ya no está más que él para contar la historia de la mano. Como cuando se dice, con aire astuto "es mi dedito quien me lo ha dicho".

Una de las primeras máximas que aprende un aficionado, es aquella que aconseja guarecer el rey con un pronto enroque, y así sucede en casi todas las partidas, sea cual fuere la fuerza de los adversarios. Son muy raros los casos en los que la naturaleza peculiar de la posición indica que es mejor conservar al monarca en el centro. Conseguir que el adversario no se enroque es una victoria estratégica que muchas veces prelude la victoria total. En la partida que veremos, el gran maestro soviético Rafael Vaganian con jugadas de gran precisión consigue que su adversario, después de un error obvio, mantenga su rey en el centro; luego, con una excelente maniobra, teje una red de mate.

R. Vaganian - V. Chejov. Vilna (URSS), 1981.

1) C3AR, P4D 2) P4D, C3AR 3) P4AD, P3A 4) C3A, P3R (Queda así, por transposición, planteada la defensa semieslava) 5) D3C (Una jugada original, o más bien poco usada; lo más utilizado es 5) P3R ó 5) A5C) 5) . . ., PXP 6) DXP, P4CD 7) D3C, C1-2D 8) P4R (variante de gambito) 8) . . ., P5C 9) C4TD, CxP 10) A3D, C5-3A 11) A5CR, A2R 12) 0-0 (El buen desarrollo blanco compensa la pérdida del peón; el negro debería a su vez enrocarse y sin preocuparse de mantener el peón ganado, desarrollar sus piezas armónicamente) 12) . . ., D4T? 13) TR1R, A3T (Todavía era posible enrocarse) 14) AxA, DxA 15) C5R! (Con la amenaza 16) CxPAR, RxC 17) DXP+ ganando) 15) . . ., CxC (El negro no se puede enrocar ahora pues sigue 16) CxC, CxC 17) AxA ganando una pieza) 16) PxC, C4D 17) AxA, RxA (Tampoco se puede jugar 17) . . ., CxA por 18) DXP con posición abrumadora) 18) C5A, D3C 19) TD1A, TR1D 20) D3AR, P3TR 21) P4TR, P4TD 22) T4R, P5T 23) T4C (tocando todos los puntos débiles del negro) 23) . . ., T1CR 24) P3T, T4T 25) PXP, CxP 26) C7D! D2C (Si 26) . . ., RxC 27) DXP y 28) DXT+ ganando) 27) T4AR, P4AR 28) PXP a.p., RxC 29) TxC y las negras abandonaron. (Si 29) . . ., DXT 30) DXP+ R1D 31) D8A mate. (Marco Martos).



Después de 24 P3T

allpanchis

CULTURA ANDINA: CONFLICTOS Y PERMANENCIAS

17/18

1981
vol. xv

KAREN SPALDING, Resistencia y adaptación: el gobierno colonial y las élites nativas / PABLO MACERA, Arte y lucha social: los murales de Ambaná (Bolivia) / JOSE DEUSTUA CARVALLO, Intelectuales y campesinos en el sur andino / MANUEL J. BAQUERIZO, El quechua en el mundo andino de hoy / HENRIQUE OSVALDO URBANO, Del sexo, el incesto y los ancestros de Inkari / FRANKLIN PEASE G.Y., Continuidad y resistencia de lo andino / JURGEN GOLTE, Cultura y naturaleza andinas / MARCIN MROZ, José María Arguedas como representante de la cultura quechua.

EL CRISTIANISMO COLONIAL

19

1982
vol. xvi

GUSTAVO GUTIERREZ, Una teología política en el Perú del siglo XVI / IRENE SILVERBLATT, Dioses y diábolos: Idolatrías y Evangelización / STEVE STERN, El Taki Onqoy y la sociedad andina (Huamanga, siglo XVI) / DEBORAH POOLE, Los santuarios religiosos en la economía regional andina (Cusco) / ANTONIO ACOSTA, Los clérigos doctrineros y la economía colonial (Lima, 1600 - 1630) / BERNARD LAVALLE, Las doctrinas de indígenas como núcleos de explotación colonial (siglos XVI-XVII) / JEFFREY KLAIBER, Religión y justicia en Túpac Amaru / JAN SZEMINSKI Y JUAN ANSION, Dioses y hombres de Huamanga.

RELIGION, MITO Y RITUAL EN EL PERU

20

1982
vol. xvii

JEANETTE SHERBONDY, El regadío, los lagos y los mitos de origen / HENRIQUE URBANO, Representaciones colectivas y arqueología mental en los Andes / MANUEL BURGA Y ALBERTO FLORES GALINDO, La utopía andina / LIONEL VALLEE, El discurso mítico de Santa Cruz Pachacuti Yamqui / RAFAEL VARON, Cofradías de indios y poder local en el Perú colonial: Huaraz, Siglo XVII / OLINDA CELESTINO, Cofradía: continuidad y transformación de la sociedad andina / DIANE HOPKINS, Juego de enemigos / ALEJANDRO ORTIZ, Moya: espacio, tiempo y sexo en un pueblo andino / LORENZO HUERTAS, Diezmos en Huamanga / JUAN ANSION, Verdad y engaños en mitos ayacuchanos.

Instituto de Pastoral Andina, Cusco, Apartado 1018

cuadernos
laborales

18

¡YA SALIO!

- Qué pasa con los trabajadores del Banco Comercial.
- Sueldos y Salarios por rama de actividad y por ocupación a abril de 1983.
- Historia del Movimiento Sindical
- Cómo formular una queja ante la OIT

Además de las acostumbradas secciones de Jurisprudencia, Legislación, Economía y Estadística.



6 de Agosto 589 Of. 507 Jesús María
Teléfono: 23-5761

HOMENAJE A JUAN GONZALO ROSE
EDGARD GUILLEN
EN
"CARNET DE IDENTIDAD"
TEATRO COCOLIDO LEONCIO PRADO
No. 225 MIRAFLORES
SOLO LOS LUNES 8.00 P.M.

¡YA SALIÓ!!

CUADERNOS DE SOCIEDAD Y POLITICA

PARTIDO REVOLUCIONARIO Y DEMOCRACIA DIRECTA

EN ESTE NÚMERO:

- 1.. **PARTIDO, EDUCACION Y CLASE**
Alfonso Ibañez
- 2.. **ACERCA DEL PARTIDO**
Movimiento Revolucionario Socialista
- 3.. **PODER Y DEMOCRACIA EN EL SOCIALISMO**
Anibal Quijano

Editorial Colmena Distribución:
Av. Nicolás de Piérola 257 Of. 4 - Lima.



VALOR OFICIAL
R.D.Z. 5977

CENECAPE "LUCAS PACCIOLO"

SECRETARIA EJECUTIVA 9 meses
ASISTENTE DE CONTADOR 9 meses
AUX. DE CONTABILIDAD 6 meses
TAQUIGRAFIA GREGG 3 meses
MECANOGRAFIA INTENSIVA 2 meses

HORARIO
DE LUNES A VIERNES
De 8 a 11 a.m.
De 11.15 a 2.15 p.m.
De 2.30 a 5.30 p.m.
De 6 a 9 p.m.

REQUISITO 3º 4º 6 5º MEDIA

INICIO: 7 DE JUNIO

COSTO: S/ 6,000.-

IR. CALLAO 133 -5to. Piso- (A unos pasos de la Plaza de Armas)